



Métodos de investigación social

**Paulina Salinas Meruane
Manuel Cárdenas Castro**

**Quito - Ecuador
2009**

Métodos de investigación social

Primera Edición

© 2008, Ediciones Universidad Católica del Norte
AV. Angamos 0610, Antofagasta, Chile
Telefax: (56)(55)355824 / 355826
E-mail: www.periodismo.ucn.cl
ISBN: 978-956-287-266-9

Segunda Edición

© Paulina Salas Meruane
Manuel Cárdenas Castro
1.000 ejemplares - Marzo 2008

ISBN: 978-9978-55-070-0
Código de barras 978-9978-55-070-0
Registro derecho autorial N° 030584

Portada y Diagramación

Diego Acevedo

Impresión

Editorial "Quipus", CIESPAL
Quito-Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de su autor.

ÍNDICE

Primera Parte Diseños de Investigación Cuantitativa

LISTADO DE AUTORES	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I Definición y planteamiento del problema de investigación (Andrés Music)	23
CAPÍTULO II Elaboración del marco teórico (Carlos Calderón y Andrés Music)	43
CAPÍTULO III Definición de los tipos de estudio (Carlos Calderón)	57
CAPÍTULO IV Las hipótesis de investigación (Manuel Cardenas Castro)	73
CAPÍTULO V Diseños en ciencias sociales (Manuel Cárdenas Castro)	83

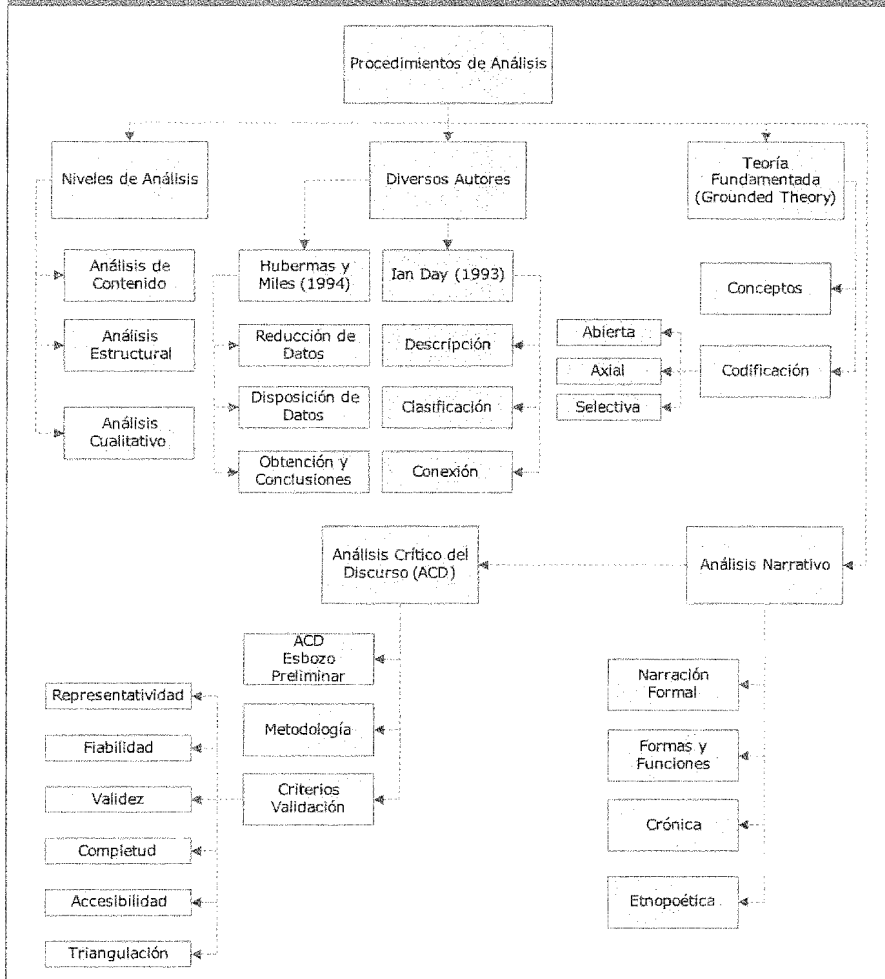
CAPÍTULO VI	99
Introducción al uso de muestras para la realización de encuestas en la investigación social (Gabriel Davidovics Molnar y Alberto Mayol Miranda)	
CAPÍTULO VII	141
Construcción y validación de instrumentos de medida para la recolección de datos (Manuel Cárdenas Castro)	
CAPÍTULO VIII	183
Procedimientos y técnicas de análisis de la información en SPSS 14.0 (Manuel Cárdenas Castro)	
CAPÍTULO IX	263
Elaboración de reportes de investigación en ciencias sociales (Manuel Cárdenas Castro)	
ANEXO	271
Introducción al manejo del programa estadístico SPSS 14.0 (Isabel Alegría Carmona, Carmen González Chang, Siu-Lin Lay Lisboa)	

Segunda Parte
Diseños de Investigación Cualitativa

CAPÍTULO X	313
Dimensión teórica epistemológica en la investigación cualitativa (Paulina Salinas Meruane)	
CAPÍTULO XI	365
Procedimientos de recolección y producción de información en la investigación social (Paulina Salinas Meruane)	
CAPÍTULO XII	447
Aplicación del método biográfico: de memorias y olvidos (Jimena Silva Segovia)	
CAPÍTULO XIII	483
Procedimientos de análisis de la información en investigación social (Paulina Salinas Meruane)	
CAPÍTULO XIV	555
Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory): representación social de liderazgo juvenil (Susana Arancibia Carvajal)	

CAPÍTULO 13

Procedimientos de Análisis de la Información en Investigación Social



Capítulo 13

Procedimientos de Análisis de la Información en Investigación Social

Paulina Salinas Meruane

En este capítulo se exponen los procedimientos de análisis de la información utilizados preferentemente en la metodología cualitativa, para esto se identifican distintas perspectivas teóricas y metodológicas. Se presentan modelos de matrices y tipos de categorías, como asimismo se analizan los alcances del proceso interpretativo.

Palabras clave: Descripción, análisis e interpretación

13.1 Algunos alcances del análisis de datos en la investigación cualitativa

El análisis cualitativo es un proceso que se pone en juego en todas las etapas de la investigación. Por lo tanto, y como lo dijimos en los capítulos anteriores, quien asuma ontológicamente la investigación cualitativa, concibe que la realidad es múltiple, dinámica y global, que se construye a través de procesos de interacción. Ello, tendrá a su vez como correlato epistemológico de preferencia la vía inductiva en la generación de conocimiento (Vieytes, 2004). En coherencia con esta postura, el diseño de

investigación tendrá un carácter emergente, que posibilita su reelaboración durante todo el proceso investigativo de tal manera de mantener una relación interactiva con la realidad estudiada.

El análisis de la información en el proceso de investigación cualitativa se inicia en la fase anterior al trabajo de campo, incluso en la misma formulación y definición del problema de investigación, y se prolonga durante el proceso de redacción del texto. Aunque la estructura lineal de este libro nos obliga a presentar la información secuencialmente, la investigación cualitativa es un proceso continuo, iterativo y, frecuentemente, entremezclado.

En el campo de la investigación cualitativa, los procedimientos y técnicas de análisis están lejos de su estandarización, hay un abanico de posturas y corrientes sobre el tema. Es decir, no hay una sola manera correcta de analizar los datos cualitativos. De acuerdo a los propósitos limitados de este libro, nos ocuparemos del análisis de los datos desarrollando solo algunas de las perspectivas más consolidadas en el ámbito de la investigación social.

La presentación contempla en una primera fase la exposición de algunas propuestas de autores: Miles y Huberman, Ian Dey, entre otros. En ellas se hace hincapié en la concepción general de cómo conciben el análisis, luego en una segunda fase se desarrolla una presentación pormenorizada de la Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*) de Glaser y Strauss, como un ejemplo consolidado en el análisis de la información cualitativa.

Cada una de estas propuestas, en el sentido planteado por Alonso (2003) se orienta hacia la reconstrucción del significado de los discursos en su situación -micro y macro- de enunciación. No se trata de hacer análisis interno de textos, ni lingüísticos, ni psicoanalíticos, ni semiológicos. Lo que se exponen son

propuestas de análisis socio hermenéutico que buscan encontrar la comprensión del texto concreto, en su contexto social y en la historicidad de sus planteamientos, desde la reconstrucción de los intereses de los actores como productores y actores de discursos.

El análisis de datos cualitativos se concibe como una actividad eminentemente hermenéutica que busca interpretar vivencias relatadas, experiencias vistas o creencias de las personas en diferentes situaciones sociales (Chernobilsky, 2006).

El común denominador de las distintas propuestas de análisis de información cualitativa es la preocupación central por transformar e interpretar los datos cualitativos- de manera académica y rigurosa- a fin de captar las complejidades del mundo social que buscamos comprender.

En los últimos años, la recolección y análisis de datos cualitativos se han extendido a lo largo y ancho de las ciencias sociales y ya no son monopolio de los antropólogos culturales o sociales o de algunos sociólogos. Actualmente lo emplean los investigadores en ámbitos como la educación, la psicología, el trabajo social, en lo estudios de medios de comunicación, estudios culturales, urbanos, geografía humana, enfermería, entre otros.

Con respecto al uso de programas de computación, los cuales se basan en alguna manera en la codificación de datos, existe claro riesgo de que el análisis y la codificación se conciban como sinónimos. De hecho, los programas computacionales están orientados preferentemente al almacenamiento, clasificación y recuperación de los datos y no estrictamente para el análisis.

Los datos cualitativos se disponen en una gran variedad de formas: no hay un solo tipo, pueden adoptar la modalidad de notas de campo, transcripciones de entrevistas, grabaciones transcritas de una interacción o diálogos que ocurren

naturalmente, documentos, cuadros y otras representaciones graficas.

En consecuencia, junto con haber claridad sobre que no solo existen muchas maneras de abordar el análisis de los datos cualitativos, también existe coincidencia en que el análisis tiene distintos significados de acuerdo a los autores y a las disciplinas desde las cuales se aborda. Sin embargo, se identifican algunas orientaciones que caracterizan el análisis de la información en la investigación cualitativa (Coffey y Atkinson: 2003). Una de ellas se refiere a la propuesta relacionada principalmente con las tareas de codificar, elaborar índices, agrupar, recoger datos o de cualquier forma de recuperación de los mismos (tales como transcripciones de entrevistas, notas de campo u otros). Desde esta perspectiva, la tarea del análisis puede definirse fundamentalmente en términos de manejo de datos, bien sea que se haga en forma manual o con algún programa de computación y con relativa independencia de la interpretación. Aquí lo importante son los procedimientos de organización y recuperación de los datos. Otras orientaciones, por el contrario, enfatizan principalmente en el trabajo imaginativo de la interpretación, y las tareas más procedimentales o de categorización se relegan al trabajo preliminar de la organización y clasificación de los datos. Así el análisis es esencialmente imaginativo, especulativo e interpretativo.

En palabras de Uwe Flick (1998:192, 2004), hay dos estrategias básicas para manejar textos: por una parte, **la codificación del material** con el propósito de categorizar, de desarrollar una teoría o de ambas cosas y por otra, **el análisis** más o menos estrictamente secuencial del texto que intenta reconstruir la estructura del discurso y del caso.

Ahora bien, aunque el análisis de datos cualitativos exige flexibilidad y posee distintas vías de acceso, no significa que sea un proceso sin estructura, ni que se pueda hacer de manera

descuidada y desatenta. El análisis exige conocimiento metodológico y teórico. No necesita ceñirse a un solo enfoque o a un conjunto de técnicas adecuadas sino que es imaginativo y sagaz, flexible y reflexivo. También debe ser metódico, académico y con rigor intelectual.

Los documentos en general (cartas, diarios periódicos, informes, letreros, libros, fotografías, actas, entre otros) contienen un rico contenido, el que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de aspectos y fenómenos de la vida social que son habitualmente inasequibles.

El análisis de los datos en investigación cualitativa no es otra cosa que una técnica para **leer e interpretar** toda clase de documentos y, más concretamente (aunque no exclusivamente) de los textos escritos (Ruiz, 1996). Estos documentos o textos pueden ser:

- Un texto escrito, grabado, pintado, filmado. Todos estos documentos contienen y albergan un rico contenido que, leído e interpretado adecuadamente nos abren las puertas al conocimiento de aspectos y fenómenos de la vida social de otro modo inabordables.

El análisis de los datos es, fundamentalmente, un modo de recoger información para, luego, analizarla y elaborar o (comprobar) alguna teoría. Se basa en la lectura como instrumento de recogida de información: lectura que debe realizarse de modo científico, es decir, de manera sistemática, objetiva, replicable y válida.

- Un texto propio o ajeno. Los investigadores (as) al observar o entrevistar a alguien para obtener información, anotan y graban todo aquello que observan o escuchan, de manera que el análisis contempla el contenido de textos previamente escritos o grabados por el propio investigador (a), transformándose en

analista de sus propios escritos, asimismo el investigador analiza textos ajenos como un diario, un discurso o cualquier otro escrito.

- Documentos escritos por motivos personales más que oficiales, tales como diarios, cartas, notas o documentos oficiales como certificados de nacimiento defunción o matrimonio, permiso de conducir, testamentos, entre otros.

Tanto esta lectura científica como su posterior análisis y teorización, puede llevarse a cabo dentro del marco y la estrategia metodológica del análisis cuantitativo como cualitativo.

Un texto escrito es un testimonio mudo que permanece físicamente, conserva su contenido a lo largo del tiempo y con él, sin embargo, no se puede efectuar una entrevista. No se puede hablar ni interactuar directamente con él, pero puede ser interpretado. Una interpretación que conforme a los postulados del paradigma constructivista, entiende que es el propio investigador el que crea, a través de una serie de prácticas interpretadoras, los materiales y analiza, posteriormente, su evidencia. Toda redacción de un texto y toda lectura ulterior del mismo (entendida como recogida de información), son, al mismo tiempo, una construcción social y política.

Es en el análisis de textos en donde en forma más clara se advierte la incidencia del paradigma científico utilizado por el investigador, y en donde más claramente se advierte la estrategia de recogida de datos en función de que el estudio sea de tipo cualitativo o cuantitativo. Históricamente ha habido tres diferentes enfoques globales de análisis de textos.

En función de los objetivos de este libro y tomando como referencia los aportes de Alonso (2003), vamos a describir en términos generales los primeros dos niveles de análisis con el propósito de diferenciar las propuestas, luego el tercero será

desarrollado de manera más exhaustiva. En el marco de este nivel, se expondrán, además como ya dijimos, las propuestas de diferentes autores.

El primer nivel informacional/ cuantitativo (análisis de contenido):

Este va asociado a la exploración más denotativa y manifiesta de los textos. Es un análisis cuantitativo orientado al estudio de los temas, ideas o sujetos contenidos en el texto que pasan a ser aislado, contado, relacionado y finalmente interpretado. Fundamentalmente de lo que se trata es de analizar y desmigajar un *corpus*, buscando reiteraciones y asociaciones posibles y a las que se les puede atribuir lejanías o aproximaciones semánticas. El texto se convierte en un espacio de frecuencia en el que van apareciendo, repitiendo y asociando unas palabras con otras. Este primer nivel de análisis se ha desarrollado principalmente en los métodos de análisis de contenido en la prensa y en general en los medios de comunicación.

El análisis de contenido es un análisis tradicional de frecuencia en el ámbito de lo informacional/ lingüístico. De esta manera es un proceso objetivo que se realiza con independencia de la subjetividad del analista y de lo analizado.

La redundancia nos remite aquí de este modo al proceso mismo de ordenación de la información, redundancia, repetición, frecuencia y asociaciones son la cristalización del orden discursivo, convertido en orden analítico. La categorización surge por acumulación en un proceso de inducción clásico, en que de lo particular se llega a lo genérico por observación reiterada y sistematizada.

El análisis cuantitativo del discurso se encuentra dentro del estilo de la explicación (no de la comprensión), como un universo de

objetos independientes de sus observadores, que funcionan desde la externalidad de los sujetos. Con ello el marco conceptual de este tipo de aproximaciones es más bien conductista individualista.

En síntesis, el análisis de contenido, de uso frecuente en los medios de comunicación, como ya lo mencionamos, y en los estudios de opinión pública, es un primer nivel de análisis de discurso, más bien de información sin comunicación. Por su lógica y forma de abordar el análisis es eminentemente cuantitativo aplicado sobre el lenguaje que es esencialmente cualitativo. Ya que se tiende a aplanar la profundidad y el espesor del lenguaje, en favor de la frecuencia (cantidad) que centra la relevancia del discurso.

El segundo nivel va unido a la tradición semiótica y la crítica literaria orientada al análisis estructural del lenguaje

Aquí la estructura del lenguaje es central, coordina y conjuga las unidades significativas elementales del propio texto, dándole coherencia y consistencia lógica. El código es el elemento dominador del análisis estructuralista, de esta forma, el sistema de articulación y de cohesión formal de los mensajes es, por una parte, el ordenador mismo de la comunicación, y por otra, el objeto de investigación del análisis.

En el análisis estructural consiste en hallar los elementos lógicos invariantes y prácticamente universales de los textos concretos. Es un análisis fundamentalmente formal, donde el código es elemento dominador del análisis estructuralista. La enunciación queda subsumida en el código de tal manera que los mismos sujetos de la enunciación no son más que actualizadores de códigos, reproductores inconscientes de un sistema de articulación de signos (idem: 2003: 196).

Este análisis estructural del texto identifica los elementos básicos y realiza un desglose de las secuencias discursivas hasta llegar

a sus unidades constitutivas, esto implica que los fragmentos se subdividen en partes en un proceso de fragmentación, para luego componer estos elementos hasta alcanzar efectos de sentido diferentes. Se trata de un análisis más bien internalista, ya que el sentido se encuentra en el mismo texto, y en el se localiza la estructura base que lo genera. La crítica que se le hace a este enfoque es la de no dar cuenta de los procesos cognitivos, la interacción social, y las estructuras sociales. Asimismo la capacidad de los sujetos de darle sentido a sus acciones en los diferentes contextos históricos queda negada al pretender su sentido como un simple encaje de estructuras con efectos significantes, sin actores involucrados.

En esta dimensión de análisis se diluye la intención de los autores y la percepción de los receptores, el sentido está solo en el lenguaje. La labor del analista es la de paralizar los contextos hasta convertirlos en simples situaciones. La historia y las transformaciones sociales quedan excluidas del proceso comprensivo del texto.

Hasta aquí, hemos descrito brevemente a modo de referencia, dos enfoques de carácter textual-lingüístico que relevan el carácter subyacente de los discursos. El tercer nivel implica distanciarse de estos supuestos, ya que conlleva la integración de los sujetos al mundo del lenguaje y con ello enfatizar el papel de los individuos en la enunciación, recepción e interpretación de los discursos. Ampliando la estrategia de análisis a una visión interdisciplinaria.

El tercer nivel, es el enfoque narrativo, de metodología cualitativa

Este analiza el contenido del discurso y se basa en los postulados de la Escuela Crítica, del Postmodernismo y del Constructivismo, la labor de interpretación del discurso es más importante que la del recuento o la asociación estadística de los elementos del lenguaje.

Aquí el énfasis está en las producciones simbólicas que deben sus propiedades más específicas a las condiciones sociales de su producción y, más concretamente, a la posición del productor en el campo de realización que determina, por mediaciones diferentes, el interés expresivo, la forma, la fuerza de la censura que se impone (Bourdieu, citado en Alonso, 2003).

El análisis social de los discursos no se produce, a través de un proceso de desmigajamiento de un texto o corpus textual en palabras –señal. La forma de procedimiento es más simple, y a la vez, mucho más compleja, se trata de considerar la representación presentes en el texto, como una regla de acción, lo que obliga en la práctica a situar los discursos en contextos, contexto que no es solo un marco situacional de la producción del discurso.

Aquí el discurso desborda al texto, lo que se analiza es el discurso y no el texto, éstos son importantes como soportes y la materialización de un conjunto de discursos que difieren, confluyen y se expresan en un espacio concreto referido a lo social.

Se buscan las líneas de enunciación simbólicas que representan posiciones sociales en los textos. Desde esta perspectiva del análisis del discurso, caben los sujetos, hecho que no ocurre ni en el análisis de contenido ni en el análisis estructural, donde el objetivismo de las señales disuelve el sentido de los sujetos para imponer una explicación externa a la situación de enunciación, en la cual no cabe la subjetividad de la interpretación.

Es un análisis histórico, porque la historia es la principal generadora de contextos. Si se estudia lo simbólico no como un hecho social- en el sentido objetivo y externo del concepto- sino como una práctica, la historicidad se convierte en un elemento central del análisis y de la interpretación de los discursos.

Precisamente este último nivel de análisis, constituye el centro del presente capítulo, sin ninguna pretensión de excluir o marginar la relevancia de los otros enfoques, sino lo que nos interesa es profundizar las propuestas eminentemente cualitativas del análisis del discurso. En este sentido, se parte de una serie de presupuestos, según los cuales, un texto cualquiera equivale a un soporte en el que y dentro del cual, existe una serie de datos que de acuerdo a Ruiz (1996:196):

- Tienen sentido simbólico y que puede ser extraído de los mismos (datos).
- Este sentido simbólico no siempre es manifiesto.
- El significado no es, pues el resultado de la redundancia manifiesta de palabras, ni el significado es el contenido semántico de las oraciones o de los textos como unidades lógicas.

Este sentido o significado no es único, sino que es (o puede ser) múltiple, en función de la perspectiva y del punto de vista desde los que sea leído el texto. Un mismo texto contiene muchos significados, lo cual implica que:

- El sentido que el autor pretende dar al texto puede coincidir con el sentido percibido por el lector del mismo
- El sentido del texto puede ser diferente para lectores diferentes.
- Un mismo autor puede emitir un mensaje (texto) de forma que diferentes lectores puedan captar sentidos diferentes (Ej. un texto político)
- Un texto puede tener un sentido del que el propio autor no sea consciente
- Un texto puede tener un contenido expresivo y un contenido instrumental.

El análisis de discurso acepta los documentos tal como llegan, pero dado que éstos no vienen preparados para el estudio científico, el analista se ve obligado si quiere entenderlos, sobre todo, su significado subjetivo, a procesarlos, es decir, a transformarlos mediante un proceso de manipulación. El texto es como un campo del que se extrae información a través de la lectura.

Es precisamente en este paso, donde el análisis de discurso pone énfasis especial (el proceso de codificación y categorización a través del cual muchas palabras del texto quedan clasificadas en un número mucho menor de categorías, lo que lleva a una reducción de los datos.

El análisis de discurso, como cualquier otro análisis cualitativo, procede de forma **cíclica y circular**, y no de forma secuencial, lineal. Concluido un primer paso, se pasa a la siguiente fase para, con frecuencia, volver de nuevo a la fase primera y reiniciarla con una información más rica y completa (comparación constante). Este proceso implica que en un texto es sometido a múltiples lecturas y manipulaciones, sin que basten una lectura y una categorización inicial, por muy detallada que esta sea.

13.2 El análisis de los datos desde distintos autores

A continuación entregaremos, como ya lo habíamos mencionado, una revisión más o menos general sobre algunas propuestas de análisis, de acuerdo a distintos autores. Estos han desplegado modelos teórico- metodológicos que van desde versiones centradas en la codificación a aquellas que apuntan más bien a la dimensión narrativa- interpretativa. En este sentido, es posible distinguir diferencias entre los distintos enfoques y en las contribuciones hechas, finalmente, a la amplia literatura existente sobre metodología de la investigación cualitativa.

Dicho esto, el primer enfoque de análisis que exponemos se refiere a la propuesta metodológica de Huberman y Miles (1994).

En ésta el análisis de los datos cualitativos contempla la realización de tres actividades centrales y ligadas entre sí: reducir los datos, exponerlos y sacar y verificar las conclusiones. Estos autores describen la reducción de los datos en términos de selección y condensación de los mismos. Los datos se reducen de manera preliminar, paralelamente con la elección del marco teórico.

La estructura general de este modelo podría esquematizarse en las siguientes tareas:

Reducción de datos

- Separación de elementos significativos
- Identificación y clasificación de elementos
- Agrupamiento del material

Disposición de datos

- Transformación y disposición de los datos

Obtención y verificación de conclusiones

- Proceso para extraer conclusiones de acuerdo a los datos y a la teoría
- Verificación de conclusiones e integración de la teoría

Estos autores describen **la reducción de los datos** en términos de selección y condensación de los mismos. Los datos se reducen de manera anticipadora, a medida que se escogen los marcos conceptuales se refinan los instrumentos, casos y preguntas. Aquí, los datos se resumen, codifican y descomponen en sus temas, subtemas, grupos y categorías.

La disposición de los datos, el segundo subproceso, describe la forma como los datos reducidos se despliegan en formas visuales, por medio de diagramas, mapas conceptuales, matrices o cuadros, a fin de mostrar lo que implican.

El tercer subgrupo analítico que plantean estos autores es el **de sacar y verificar las conclusiones**, es aquí donde se interpretan los datos expuestos y se extrae su significado .

Otro autor Ian Dey (1993), ampliamente difundido en las investigaciones cualitativas presenta una estructura semejante de análisis de datos. En ella se considera principalmente en términos de identificar y vincular categorías analíticas. Pensando de esta manera, el análisis es el proceso de descomponer los datos en sus unidades constituyentes para revelar sus temas y patrones característicos. Dey también desagrega el análisis de datos cualitativos en tres procesos relacionados: **describir, conectar y clasificar**.

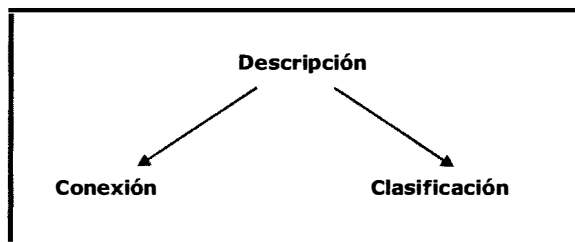


Fig. 1 (Fuente: Salinas, P. 2007)

1) Descripción: Se refiere a tres elementos centrales para lograr una descripción detallada y profunda:

- Información de contexto
- Conocimiento de los sentidos e intenciones de los actores y
- Reconstrucción del proceso y desarrollo de la acción.

Contexto

- El contexto es clave para obtener el sentido de la acción
- No hay que dar por conocido los contextos
- Existen varios contextos relevantes y simultáneos
- El sentido de una acción cambia al modificar el contexto
- El sentido de la acción hay que relacionarlo con las perspectivas
- y posicionamientos de los observadores
- El sentido no es independiente del contexto donde se observa

Intención

- El significado es ambiguo y también negociable
- Conocer cómo los actores definen la situación y explican los motivos de la acción
- Las intenciones no se infieren directamente de la acción, ni tampoco de la sola visión del actor.

Proceso

- El sentido es dinámico y cambiante en el tiempo
- Concebir la acción como un proceso, con un patrón de eventos que cambian, pero no necesariamente hacia un punto terminal o de conclusión
- A través de la acción se comunican significados y en sus consecuencias también.

2) Clasificación

- El mero dato no aporta la base del análisis ni lo determina
- Solo un marco conceptual lo vuelve posible
- Interpretar es hacer que la acción sea significativa para los otros y no solo en términos de los actores sociales
- La clasificación es ineludible para el análisis, se trasciende el sentido común por las técnicas disciplinarias
- Clasificar es un proceso conceptual, no está dado
- Al interiorizarse en el conocimiento de la acción y sus sentidos, procedemos a crear categorías, clases, tipos, relaciones, patrones, etc.
- No es neutral, tiene fines explícitos para objetivos de investigación

Clasificar comprende:

- Desagregar un dato y volverlo a agregar
- Aporta la base conceptual para el análisis
- Es un proceso familiar de la razón práctica
- Categorizar y recomponer los datos aporta bases comparativas
- Redefinir categorías y sus contenidos mejora la conceptualización
- La clasificación tiene fines heurísticos y analíticos

3) Conexiones

- Al clasificar se establecen conexiones lógicas entre categorías
- Al producir las categorías, se pueden buscar patrones y regularidades de los datos
- Las regularidades no son evidencia conclusiva de conexiones
- Producir esquemas, gráficas, cuadros, matrices, etc., facilita las relaciones entre conceptos
- La teoría aporta la necesaria direccionalidad y ordenamiento en el análisis de los datos

El proceso de la descripción es iterativo, no solo secuencial

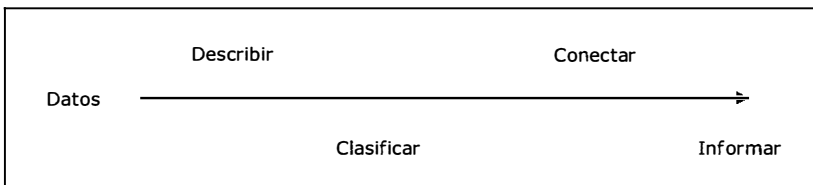


Fig. 2 (Fuente: Salinas, P. 2007)

En este modelo de Ian Dey, el análisis debe ofrecer primero unas descripciones minuciosas y amplias que incluyan (cuando sea el caso) el contexto de la acción, la intención del actor social y los procesos en los cuales esta inmersa esta acción.

Segundo, propone que los datos se deben clasificar para darles "significados". Con esto quiere decir categorizar los datos y asignarle a los trozos de datos ciertos temas y códigos.

Tercero, propone que los datos codificados o categorizados se pueden analizar en términos de los patrones y conexiones que van surgiendo. En los términos de Dey, relacionar los conceptos es el equivalente analítico de poner cemento entre los ladrillos.

El proceso de análisis cualitativo de Ian Dey (1993) contempla cinco fases:

Fase A: Se trata de reflexionar y enfocar el núcleo principal de los datos, esto implica plantearse las siguientes interrogantes:

- ¿Qué tipo de dato se va a analizar?
- ¿Cómo podemos caracterizarlo?
- ¿Cuáles son los objetivos analizados?
- ¿Por qué se seleccionaron tales datos?
- ¿Cómo es que son representativos o excepcionales?
- ¿Qué es lo que se quiere saber o conocer?

Fase B: La construcción o elaboración de categorías es un proceso de formulación de las distinciones de los datos, donde subdividiéndolos, se pueden generar y asignar las categorías.

Diversos recursos para generar categorías:

- Inferir los datos
- Con preguntas iniciales o emergentes de investigación

- Considerando aspectos teóricos sustantivos
- Con imaginación, intuición y conocimiento previo

Fase C: Una vez avanzado o concluido con el proceso de categorización, se procede a la interrelación de los datos con el fin de encontrar vínculos primarios entre ellos.

Para ello se elaboran listas de nexos o vínculos, y a cada nexo hay que asignarle una etiqueta o definición nominativa.

Se debe procurar no sobreproducir nexos para poder sostenerlos empírica y conceptualmente.

Los núcleos significativos de nexos conformaran pistas centrales de las argumentaciones que nos interesa desarrollar.

Las conexiones relevantes permiten una apreciación del conjunto de los datos y del mapa de categorías y sus interacciones.

Este proceso se materializa en la elaboración de matrices de datos, esquemas de flujos y trayectorias, cuadros, tablas, grillas, etc., pudiendo la información ser representada secuencialmente, en distribución espacial o en gráficos también.

Fase D y E: Esta fase final incorpora el proceso de vigilancia epistemológica sobre el proceso de construcción y de calidad del dato base de la investigación. Se evalúan las interpretaciones realizadas y las líneas de explicación.

Con esta fase concluida se procede a la estructuración del reporte final y a la toma de decisiones sobre el soporte y el tipo de producto de comunicación adecuado y pertinente al trabajo que resulta y al tipo de audiencia que se propone hacer llegar el reporte de investigación.

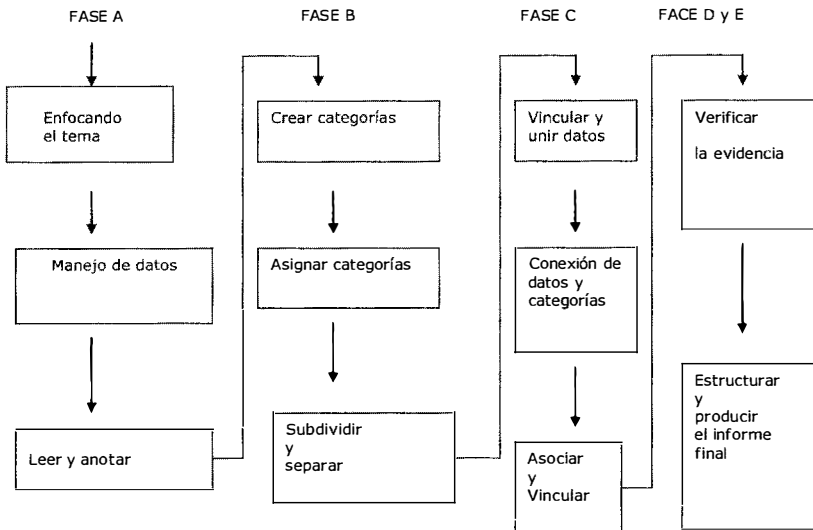


Figura 3 Fuente: Ian Dey *Qualitative Data Analyses*. London, New Cork Routledge, 1993.

En su descripción de lo que significa el análisis, Wolcott (1994), presenta una manera diferente de pensar sobre cómo exploramos e interpretamos los datos cualitativos. Este autor usa el término **transformación** para describir una variedad de estrategias. Restringe el término análisis a un significado más especializado. Argumenta que los datos cualitativos se pueden transformar de distinta manera y con miras a diferentes fines. Wolcott (1994), también descompone estos métodos en tres tipos: **descripción, análisis, e interpretación.**

La explicación analítica de los datos debe mantenerse cercana a éstos como se dan cuando se los va grabando originalmente.

En sus términos, el análisis se refiere a una manera bastante especializada de transformar los datos, más que ser un término global. El análisis, en este contexto, es el proceso por medio del cual el investigador expande y extiende los datos más allá de la narración descriptiva. El énfasis se pone en la

búsqueda de temas y patrones, exploración de los datos. El análisis exige un procedimiento sistemático para identificar características y relaciones esenciales.

Wolcott describe su tercera manera de transformar los datos cualitativos como interpretación. Aquí es donde se busca la comprensión y la explicación que de acuerdo con este autor va “más allá del límite de lo que se puede explicar con el grado de certeza que suele asociarse con el análisis”. En contraste con el “análisis”, en los términos de Wolcott la interpretación es de rueda libre, casual, ilimitada, estéticamente satisfactoria, idealista, generativa y apasionada.

La triada del enfoque de Wolcott para el análisis o transformación de los datos cualitativos a primera vista parece similar al conjunto de procedimientos presentados por Huberman y Miles y por Dey. Sin embargo, a diferencia de estos autores, Wolcott no concibe que la descripción, análisis e interpretación sean necesariamente parte de un esquema general, que se debe aplicar en su totalidad en todos los casos. No cree que cada una de estas fases sea mutuamente excluyentes. La transformación de los datos cualitativos se puede hacer en cualquiera de los tres niveles, o en alguna combinación de ellos.

13.3 La teoría fundamentada - *Grounded Theory*

Como decíamos al inicio de este capítulo, una de las propuestas más consolidadas de análisis cualitativo se refiere a la teoría fundamentada de Glasser y Strauss¹, la que desarrollaremos a continuación en sus partes centrales a continuación.

La metodología, conocida como teoría fundamentada -Grounded Theory- fue construida originalmente por dos sociólogos,

1 Análisis tomado de Orlando Mella. Doc. No. 10. 1998. Naturaleza y Orientaciones teórico-metodológicas de la Investigación Cualitativa. (www.reduc.cl).

Baney Glaser y Anselm Strauss. El libro de Glaser y Strauss *The Discovery of Grounded Theory*, publicado en 1967 establece las bases de esta corriente metodológica cualitativa. En su formulación contempla la convergencia de dos tradiciones de la sociología norteamericana: por un lado la de Barney G. Glaser, proveniente del departamento de sociología de la Universidad de Columbia y la del Anselm Strauss, del departamento de sociología de la Universidad de Chicago. Ambas tradiciones se conjugan en una original síntesis (Strauss/Corbin, 2002; Sonería, 2006).

Los objetivos iniciales que se plantearon estos autores fueron: legitimar la investigación cualitativa, por aquel entonces escasamente reconocida. Segundo contrarrestar las propuestas funcionalistas tipo Parson y Merton. Y por último esclarecer las posibilidades de desarrollar una teoría partiendo de los datos (Legewie citado en Sonería, 2006).

En consecuencia, el intento es básicamente eliminar la distancia entre las grandes tradiciones teóricas en ciencias sociales y la investigación empírica.

Esta teoría no constituye un método o una técnica específica, sino que es más bien un estilo de hacer análisis cualitativo que incluye una serie de herramientas metodológicas particulares como el **muestreo teórico**, mediante el cual el investigador selecciona nuevos casos por estudiar, según su potencial para depurar y/o expandir los conceptos y teorías ya desarrolladas, y la realización de **comparaciones constantes**, en la cual el investigador simultáneamente codifica y analiza los datos que le permitirán desarrollar ideas teóricas. Este enfoque puede aplicarse a diversos problemas, siempre y cuando éstos admitan un análisis social de tipo cualitativo (Jones et. al. 2004).

La fuente para la generación de teoría es el dato empírico y el método es el **análisis comparativo**. Glaser y Strauss reaccionan

en la práctica, contra un tipo de investigación cualitativa que no ha sido suficientemente rigurosa y sistemática, ya que esto constituye un eje central en la investigación social.

Construir teoría es una actividad compleja. Implica no solo concebir o intuir ideas (conceptos), sino también formularlos en un esquema lógico, sistemático y explicativo. Para que una idea llegue a ser teoría se exige que ésta se explore a plenitud y se considere desde muchos ángulos o perspectiva. Implica tomar decisiones y actuar en relación con cuestiones del proceso de investigación como: qué, cuándo, dónde, cómo, quién, etc. Además, todas las hipótesis y proposiciones derivadas de los datos deben “revisarse” de manera continua, cotejándolas con los datos que van llegando, y modificarlas, extenderlas o suprimirlas cuando sea el caso (Strauss/ Corbin 2002).

Esta orientación metodológica señala que el investigador no debe quedarse en el rol secundario de verificar las grandes teorías sino también generarla, puesto que en definitiva, una teoría solo puede ser reemplazada por otra teoría. La teoría fundamentada se constituye a partir del dato, se desarrolla inductivamente, polemizando los autores fuertemente contra un punto de vista lógico-deductivo que parte desde teorías que no tienen directa relación con el acontecer social cotidiano, y donde muchas veces la base empírica es introducida con violencia en las categorías teóricas.

Como lo señalan los autores, una estrategia efectiva en este contexto es ignorar desde un comienzo la literatura teórica y factual relativa a lo que se esta investigando, para asegurarse que las necesarias categorías de análisis que deben ser creadas para la investigación no son contagiadas con conceptos más adecuados a otros problemas de investigación. La igualdad y convergencias con la literatura pueden ser establecidas después de que el núcleo analítico central de las categorías ha sido producido.

Es importante señalar, dicen Glaser y Strauss, que el investigador no se aproxima a la realidad en blanco, como tabla rasa, sino que debe tener una perspectiva que lo ayude a ver datos relevantes y abstraer categorías significativas para su análisis de los datos.

Lo anterior, permite a los autores señalar que el investigador no debe leer en demasía sobre el tema que se investiga, antes de enfrentarse con la realidad misma. La idea es mantener una realidad abierta, puesto que sucede que los investigadores que tienen conocimiento enciclopédico sobre el tema a veces muestran menos creatividad. El riesgo del que se quiere evitar, es el de permanecer apagados ante los expertos en el tema y se pierde la posibilidad de ver nuevas alternativas.

Para desarrollar esta propuesta de análisis se proponen dos estrategias principales (Vieytes 2004:671), **el método comparativo constante y el muestreo teórico**. Con el método comparativo constante, el investigador realiza simultáneamente la codificación y el análisis de los datos, buscando desarrollar conceptos. Luego, mediante la comparación continua de incidentes específicos, se van refinando estos conceptos, identificando sus propiedades, explorando sus interrelaciones, para integrarlo finalmente en una teoría coherente. Respecto al muestreo teórico, la recolección de los datos y su consecuente análisis se realiza casi simultáneamente. Los participantes se eligen de acuerdo a los hallazgos más que de acuerdo a un diseño previo. El investigador (a) va seleccionando los casos de estudio, según su potencial, para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados.

De esta forma, la investigación va operando sobre la base de una lógica inductiva. Las teorías son generadas a partir del trabajo de terreno, posibilitando el crecimiento teórico sin aplicar categorías exteriores o previas a las observaciones, sino construyendo los conceptos teóricos a partir de las categorías

emergentes. Bajo este esquema expone Vieytes, los planteamientos teóricos son derivados del trabajo de campo, decantados y controlados y gradualmente elaborados en niveles más altos de abstracción, hasta lograr la fase final de recolección de información.

Esta perspectiva permite a la teoría emerger desde los datos, por lo que no pierde en ningún momento su referente empírico, y permite a la metodología cualitativa el desarrollo de teoría y categorías significativas a los sujetos de investigación.

Debido a la inseparable relación entre la recolección e interpretación, en el análisis cualitativo presenta un distingo respecto a el análisis cuantitativo, ya que en la investigación cualitativa los datos requieren ser idealmente recogido y analizados por la mismas personas que los han recogido y registrado en sus propias anotaciones descriptivas y reflexivas, mientras que en la investigación cuantitativa, las etapas de recolección y de análisis están separadas y pueden ser realizadas por personas diferentes.

En esta orientación metodológica, el dato debe ser algo que siempre debe existir para poder hacer análisis metodológicos, por eso es crucial donde se encuentra el dato, sus fuentes. En este contexto, la teoría fundamentada utiliza además de la observación participante y entrevistas, una serie de técnicas poco convencionales: datos extraídos de la experiencia propia o como los autores llaman comparación anecdótica. Dan mucha importancia a la utilización de todo tipo de documentos (cartas, fichas, registros, informes, entre otros).

Una vez que el dato ha sido encontrado, se trata de crear categorías, a través de un proceso de **codificación**. Es un proceso intensivo, donde palabra por palabra, línea por línea, párrafo por párrafo se analiza el material empírico.

Las categorías deben ser buscadas en los actores o al menos deben ser fácilmente entendibles. En principio las categorías son de dos tipos, aquellas que se encuentran directamente en el material, puesto que son manifestadas por los actores, categorías in-vivo, y aquellas que el mismo investigador construye a partir del material, categorías in-vitro.

El proceso se desarrolla en la siguiente forma:

- Se lee el texto.
- Se establece la pregunta en qué categoría entendible para los actores, puede incluirse el dato.
- Se anotan las categorías y qué datos caen dentro de ellas
- Se inspeccionan los datos y categorías, o sea a través de un proceso mental, dice Strauss (2002) se dan vuelta las categorías en todas las formas posible, todo el tiempo con la práctica cotidiana en mente.

Términos utilizados por la teoría fundamentada

- **Conceptos:** se refiere al etiquetamiento realizado a hechos, eventos o fenómenos.
- **Categorías:** es una clasificación de conceptos, hecha a partir de la comparación de conceptos y su integración en un orden más elevado llamado categoría.
- **Codificación:** procesamiento y análisis de los datos (abierto, axial, selectivo).
- **Propiedades:** atributos o características pertenecientes a una categoría.

- **Dimensionalizar:** dividir una propiedad en sus dimensiones.
- **Hipótesis:** respuestas provisorias acerca de las relaciones entre categorías.
- **Proposición:** un enunciado que expresa una relación entre dos o más categorías y sus propiedades.
- **Sensibilidad teórica:** se refiere al atributo de tener discernimiento, la habilidad de dar sentido a los datos, la capacidad de comprender, de separar lo pertinente de lo que no es.

La metodología representada por esta corriente teórico-metodológica, puede ser modificada en diversos puntos, pero no puede dejarse de usar la codificación en categorías. El trabajo con la codificación continúa hasta que se ha alcanzado al nivel de saturación teórica, el que ocurre cuando nuevos análisis no contribuyen a descubrir una nueva categoría.

A partir de las categorías se construye una teoría. Los autores definen tres caminos tácticos para lograrlo. Primero, es el de escribir ensayos continuamente sobre las ideas teóricas que emergen en relación con la codificación, especialmente con la creación de características de las categorías. Los ensayos pueden ser discursivos, pueden contener material gráfico, tablas, etc. la idea es que a través de escribir continuamente crece la teoría sucesivamente.

La otra táctica es encontrar la categoría nuclear, o el concepto central, en torno al cual el resto gira. Según Strauss, la categoría nuclear se caracteriza por:

- Es central o esta relacionada en mayor cantidad con otras categorías,

- Es le encuentra a menudo en el material empírico,
- Es fácil de encontrar,
- Desarrolla teoría, y
- Permite a través de sus características, variación máxima en el análisis.

La tercera táctica es dibujar diagramas o modelos sobre cómo las categorías están relacionadas entre ellas.

En definitiva, puede decirse que la teoría fundamentada representa un camino cualitativo que se apoya decisivamente en el dato empírico, sin caer en el empiricismo. Implica fundamentalmente un camino para generar teorías a partir de observaciones cualitativas, las que mediante un proceso intensivo de codificación permite el crecimiento del acervo teórico.

13.3.1 Los conceptos y la codificación

La categorización y codificación consiste en identificar fragmentos de textos con temas o tópicos que los describen o interpretan, y asignar a cada fragmento u distintivo –código-propio de cada categoría de elementos constituida. Implica, el agrupamiento conceptual de las unidades en función de la afinidad en los temas a los que alude.

Todos los investigadores han de ser capaces de organizar, manipular y recuperar los segmentos más significativos de los datos. La manera común de hacerlo es asignándoles etiquetas o membretes a los datos, basados en nuestros conceptos.

A pesar que la codificación puede ser parte del proceso de análisis, no debe confundirse con el análisis mismo. En otras

palabras, la codificación no debe considerarse sustituto del análisis.

En palabras de Seidel y Kelle (citado en Coffey y Atkinson, 2003) “Los códigos representan el vínculo decisivo entre los “datos brutos”, o sea, la materia textual tal como las transcripciones, entrevistas o notas de campo, por un lado, y los conceptos teóricos del investigador por el otro”.

En la práctica, se puede pensar la codificación como una gama de enfoques que ayudan a la organización, recuperación e interpretación de los datos. Miles y Huberman (1994) proponen que la codificación constituye la materia prima del análisis, que permite diferenciar y combinar los datos que se han recuperado y las reflexiones que uno hace sobre esta información. En otras palabras, la codificación es un proceso que le permite al investigador identificar datos significativos y establecer el escenario para interpretar y sacar conclusiones.

La codificación se puede concebir en términos de simplificación o reducción de datos, en este sentido los códigos se mantienen a un nivel general si su número es relativamente pequeño, así la codificación se puede comparar de manera directa con las formas simples de análisis de contenido. Aquí el análisis se preocupa principalmente de la identificación de un esquema conceptual simple.

En este contexto, la codificación es esencialmente un proceso de hacer índices de los textos de los datos, bien sea que vengan en forma de notas de campo, transcripción de entrevistas u otros documentos. Los datos se reducen a las categorías de equivalencia.

Otra manera es entender la codificación no como la reducción de los datos a una serie de denominadores comunes más generales, sino que se deben usar para expandir, transformar

y reconceptualizar los datos abriendo más posibilidades analíticas. Se trata de expandir los marcos conceptuales y las dimensiones para el análisis.

Existe una gran variedad de ideas de cómo codificar a partir de una gran cantidad de fuentes que no se excluyen mutuamente. Se puede comenzar con un marco de codificación simple basado en lo que nos interesa como investigador. Al leer los extractos de los datos se pueden descubrir acontecimientos particulares, palabras claves, procesos o características que capten la esencia del extracto.

Según Coffey y Atkinson (1996) de manera alternativa, se pueden codificar los extractos de los datos, usando una lista de códigos creada antes de leer los datos o aún antes del trabajo de campo. Es una manera práctica de comenzar la codificación. Estos códigos o categorías pueden proceder de una variedad de fuentes, por ejemplo, a partir de los marcos teóricos conceptuales, -la codificación de los datos según los conceptos claves y las ideas teóricas-. Igualmente, es posible comenzar con códigos preseleccionados, que son tomados de nuestras lecturas en el área o en estudios previos.

Otra manera de comenzar a codificar es empezar desde la pregunta de investigación, que está latente y que inspiró el proyecto de investigación, o de una manera más inductiva, empezando por las categorías de los actores o informantes.

En síntesis, empezar a crear categorías es una manera de comenzar a leer y a pensar sobre los datos de un modo organizado y sistemático.

Qué codificar o qué categorías crear dependerá siempre, en parte, de la intención del análisis de los datos. Strauss (1987)

hace la distinción entre códigos sociológicamente contruidos, como lo habíamos mencionado anteriormente, o códigos *in vivo*. Estos últimos se refieren a los que derivan de los términos y el lenguaje empleado por los actores sociales en el campo, o en el curso de la entrevista, esto es lo que se conoce como enfoque de “*abajo hacia arriba*”

De cualquier modo, resulta relevante tomar decisiones respecto al nivel de detalle del análisis, ya que una codificación muy general puede llevarnos a un análisis muy vago y superficial y, por el contrario, una codificación muy detallada nos puede llevar a una excesiva fragmentación del texto y, por ende, a una descontextualización.

Dos ideas fundamentales deben ser tenidas en cuenta a la hora de seleccionar el criterio de codificación o de categorización:

- La codificación empieza siempre con un sistema abierto de categorías para ir progresando a medida que las categorías se hacen más definitivas y completas hasta acabar con un sistema cerrado de codificación.
- Cada una de las diferentes estrategias de análisis (la etnografía, la semiótica, la desconstruccionista) conllevan la construcción y utilización de categorías específicas. El sistema concreto y final de categorización es el resultado de un compromiso heurístico entre ambas orientaciones, la teoría y la pragmática. El código resultante es un mapa al que en todo momento se puede añadir categorías, lo mismo que suprimirlas o reformularlas.

A partir del texto de campo el investigador (a) elabora un segundo texto en base de sus categorías y codificación del contenido. En él se advierte una primera sistematización, se introducen las primeras categorizaciones de la información

extraída del campo, se añaden interpretaciones personales del investigador, comparaciones, correcciones, precisiones y matizaciones. Cuanto más sea de carácter cualitativo el análisis que se pretende efectuar, tanto más flexible y potencialmente reformulable debe ser el código de categorización. Flexibilidad no equivale a ambigüedad o falta de precisión. El resultado final responde a un prolongado proceso de tanteo por el que se utilizan categorías provisionales que, más tarde, se conservan, suprimen o refinan en función de su capacidad de captación del sentido oculto (inicio de la interpretación).

Es importante señalar, que la codificación, sea ésta, hecha en forma manual o mecánica (computacional), ambos métodos presentan ventajas e inconvenientes. Si se efectúa mecánicamente, la fiabilidad parece asegurada por cuanto el ordenador aplica las instrucciones, si se han sabido dar correctamente, siempre con el mismo criterio. En este caso, sin embargo, la validez dejará mucho que desear en aquellos casos en los que el sentido de las palabras o texto sea ambiguo, doble (chistes, ironías, metáforas...), en cuyo caso la codificación manual tiene más posibilidades de garantizar su validez.

En términos generales, existe una distinción entre diferentes modalidades de categorías **abiertas, centrales, axiales y selectivas**.

- **Codificación abierta:** trata de expresar los datos y fenómenos en forma de conceptos. Con este fin, primero se desenmarañan los datos. Se clasifican las expresiones por sus unidades de significado (palabras individuales, secuencias breves de palabras) para asignarles anotaciones y sobre todo, conceptos (Flick 1998: 194). La codificación abierta es el análisis intenso hecho alrededor de unas categorías cada vez, en términos de los elementos del paradigma, lo que permitirá develar las relaciones entre esas

y otras categorías y subcategorías, avanzando así a la fase o momento siguiente de la integración de categorías y propiedades.

Durante la codificación abierta los datos se descomponen en partes, se examinan y se comparan en busca de similitudes y diferencias. Los sucesos, acciones que se consideren conceptualmente similares se agrupan bajo conceptos más abstractos denominados categorías.

A veces, resultan cientos de códigos. El paso siguiente será categorizar estos códigos agrupándolos en torno a fenómenos descubiertos en los datos que son particularmente relevantes para la pregunta de investigación. Las categorías resultantes se asocian de nuevo a códigos, que son ahora más abstractos que los utilizados en el primer paso.

Es importante que el nombre de la categoría deba ser sugerido por el contexto en el que se ubica el acontecimiento.

Agrupar los conceptos en categorías, porque permite reducir el número de unidades con las que se está trabajando. Una vez que se identifica una categoría, el analista puede empezar a desarrollarla en términos de sus propiedades y dimensiones específicas.

La codificación abierta se puede aplicar en diversos grados de detalle. Un texto puede codificarse línea por línea, oración por oración o párrafo por párrafo, o se puede asociar un código a textos enteros (un protocolo, un caso, etc.). La pregunta de investigación depende de cuál de estas opciones se escoja del material, del estilo personal del analista y del estadio que haya alcanzado la investigación. Es importante no perder contacto con los propósitos de la codificación; descomponer y comprender un texto y asignar y desarrollar categorías y ponerlas en orden en el curso del tiempo.

Ejemplo de codificación línea por línea

<p>"A las arquitectas en general les cuesta mucho más. De partida, yo creo que socialmente se tiende al arquitecto, no a la arquitecta, se reconoce mucho más siempre ha sido la carrera de arquitectura de hombres. Yo tuve profesores en la universidad que decían que la arquitectura no era para mujeres, así derechamente y ellos, o sea, si tenían la posibilidad, las discriminaban y a una mujer simplemente la reprobaban, eso pasaba en la universidad hace diez años atrás, cuando yo estaba terminando mi carrera, yo estudié arquitectura en los años ochenta. O sea, hace diez, quince años atrás, eso era una realidad, pero insisto, yo conozco muy buenas arquitectas, y a para mí no hay problema si es arquitecta mujer, o sea, yo no tengo problema, tengo colegas a las cuales yo admiro por su trabajo, hay especializaciones en que las mujeres han hecho muy buenos trabajos..."</p>	<ul style="list-style-type: none">- A las arquitectas les cuesta más- Socialmente se reconoce más a los arquitectos hombres-Es conocida como una carrera de Hombres- Los profesores en la universidad discriminaban a las mujeres. Hace 10 o 15 años atrás, reprobaban a las mujeres- No tengo problemas con el sexo del arquitecto- Tengo colegas mujeres a las que admiro por su trabajo
--	---

Fuente: Salinas

Codificación axial: Es el proceso de relacionar las categorías con sus subcategorías, denominadas "axial", porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones.

El paso siguiente es depurar y diferenciar las categorías derivadas de la codificación abierta. A partir de las categorías que se originaron, se seleccionan las que parecen más prometedoras para una elaboración adicional. Estas categorías axiales se enriquecen por su ajuste con el mayor número de pasajes posibles. Por último, se elaboran las relaciones entre estas y otras categorías. Y lo que es muy importante, se clasifican o establecen las relaciones entre las categorías y sus subcategorías (Flick, 1998: 197).

El propósito de la codificación axial es comenzar el proceso de reagrupar los datos que se fracturaron durante la codificación abierta. En la codificación axial, las categorías se relacionan con

sus subcategorías para formar una explicación más precisa y completa sobre los fenómenos. Aunque la codificación axial difiere en su propósito de la abierta, no son necesariamente pasos analíticos secuenciales. Sin embargo, en la codificación axial se requiere que el analista haya identificado algunas categorías abiertas.

Una subcategoría también es una categoría, sin embargo, en lugar de representar un fenómeno, se refieren a preguntas como: cuándo, dónde, por qué, quién, cómo, etc.

Al comienzo, el investigador (a) puede ignorar cuáles conceptos son categorías y cuáles son subcategorías. Esto suele volverse evidente a medida que la codificación avanza.

Entonces, según Strauss, (1987), la codificación axial implica varias tareas básicas, entre ellas:

- Acomodar las propiedades de una categoría y sus dimensiones, tarea que comienza durante la codificación abierta.
- Identificar la variedad de condiciones, acciones /interacciones y consecuencias asociadas con un fenómeno.
- Relacionar una categoría con sus subcategorías por medio de oraciones que denotan las relaciones de unas con otras.
- Buscar claves en los que denoten cómo se pueden relacionar las categorías principales entre sí.

Codificación selectiva: El tercer paso, la codificación selectiva, continúa la codificación axial en un nivel más alto de abstracción. El objetivo de esta fase es elaborar la categoría central en torno a la cual las otras categorías desarrolladas se pueden agrupar y por la cual se integran (Flick 1998.198).

La codificación selectiva es el proceso de integrar y refinar categorías. Al igual que en todas las fases del análisis, la integración es una interacción entre el analista y el dato.

La interacción incluye no solo quién es el analista sino también la evolución del pensamiento que ocurre con el tiempo gracias a la inmersión en los datos y el cuerpo acumulado de hallazgos que se han registrado.

El investigador (a) debe tener presente que el propósito de esta formulación es dar una breve panorámica descriptiva general del relato y el caso, y por tanto, debe comprender solo algunas oraciones.

El análisis va más allá de este nivel descriptivo cuando se elabora la línea de relato: se asigna un concepto al fenómeno central.

Por último, se formula la teoría con mayor detalle y se comprueba de nuevo frente a los datos. El procedimiento de interpretar datos, como la integración de material adicional se realiza hasta lograr la saturación teórica; es decir, cuando una codificación adicional o el enriquecimiento de las categorías, ya no proporciona nuevos antecedentes importantes de considerar.

Descubrir la categoría central

El primer paso para la integración es determinar una categoría central. La categoría central, representa el tema principal de la investigación. Aunque la categoría central va evolucionando a partir de la investigación, también es una abstracción.

En un sentido exagerado consiste en todos los productos de análisis, condensados en unas cuantas palabras que parecen explicar de qué se trata la investigación.

Criterios para escoger una categoría central

Una categoría central tiene poder analítico. Lo que le otorga tal poder es la capacidad de reunir las categorías para formar un todo explicativo. Además, una categoría central debe poder dar cuenta de una considerable variación dentro de las categorías.

Una categoría central puede evolucionar a partir de la lista de categorías existentes o un investigador puede estudiar las categorías y determinar que, aunque cada una cuenta parte de la historia, ninguna la capta por completo y por lo tanto se necesita otro término o frase más abstracta, es decir una idea conceptual bajo la cual se puedan agrupar todas las otras categorías.

La noción de matriz/ grilla/ esquema

Es una representación diagramática de un conjunto de ideas. La matriz puede ayudar al analista a pensar de manera sistemática sobre los datos que debe recoger enseguida, dónde y cómo buscarlos y cómo conectarlos a los conceptos que van emergiendo. Al final, debe haber el menor número de hilos analíticos sueltos.

La matriz se puede usar para dirigir el marco teórico y puede ayudar al analista a tomar decisiones sobre qué hilos conductores es importante rastrear.

La recolección de datos debe ir seguida inmediatamente por el análisis, ya que de esta manera se va haciendo el muestreo en base a los datos que aparecen.

A medida que el análisis prosigue, las cuestiones que surgen al hacer comparaciones entre incidentes, se convierten en las guías para posterior recolección de datos.

Ejemplo de transcripciones, anotaciones y primeras categorías

Transcripción de los relatos de los grupos de discusión	Anotaciones del investigador	Categorías intuitivas
1. "Creo que no se puede imaginar la sociedad actual sin la TV, los diarios, los periodistas..."	Sociedad inimaginable sin los medios	Medios constitutivos de la sociedad
2. "Todas las mañanas lo primero que Hago cuando preparo el desayuno es prender la radio" "Mi hermano estudia, come, se duerme y se despierta con la TV"	Son un elemento más en el paisaje, las practicas cotidianas comidas, el trabajo, etc. Aparecen siempre asociadas a los medios	Medios como parte de la realidad de la vida cotidiana (Berger y Luckmann)
3. "El diario es información y comunicación" "Los medios permiten ponerse en contacto con el mundo"; "También te dan la posibilidad de conocer otros lugares"	Cambio con la realidad	Medio como fuente de información y comunicación
4. "Cuando llego a mi casa veo TV o escucho la radio para distraerme" "A veces leer el diario te desconecta del trabajo"	Recreación y esparcimiento, diversión, "desenchufe"	Medios como fuentes de recreación y evasión

Ejemplo de matriz con categorías unificadoras

Transcripciones de los datos en el grupo de discusión	Primera categoría	Categorías unificadoras	
"Es un noticiero que chorrea sangre"	1. Noticias policiales	A1. Violencia física	A. Violencia de los contenidos televisivos
"Uno está muy tranquilo viendo un programa y de pronto los invitados s ponen a gritar y sin darte cuenta eso te cambia el ánimo"	2. Discusiones en la TV	A2. Violencia psicológica	A. Violencia de los contenidos televisivos
"Te enfocan a un hombre tirado en el piso y dos que le están pegando con todo"	1. Noticias policiales	A1. Violencia física	A. Violencia de los contenidos televisivos
"Le preguntan cosas en cámara a un pobre tipo y lo perjudican gratuitamente"	3. Ética	A2. Violencia Psicológica	A. Violencia de los contenidos televisivos

Ejemplo del proceso de codificación

Texto de la entrevista	Subcategoría	Categoría
<p>"Cuando yo ingresé a la compañía cada uno de nosotros tenía asignado una zona y dentro de su zona hacia los planes que le parecían mejores según los vendedores con los que trabajaba"</p> <p>"Y también... el propio estilo, algunas personas son más planificadoras que otras... cada uno hacía las cosas como mejor sabía y el trabajo salía bien"</p>	<p>1.1 Planes según los Vendedores (A2 efectos)</p> <p>1.2 Planes según el propio estilo (A3 efectos)</p>	1. Sistemas de planificación
"Un día nos mandaron dos señoritas desconocidas que preguntaban todo tipo de cosas ... qué necesitábamos de la dirección en cuanto a formación, también en cuanto a personas... materiales"	<p>2.1 Por consultoría externa</p> <p>2.2 Relevamiento de necesidades:</p> <p>a. capacidades</p> <p>b. personas</p> <p>c. materiales</p>	2. Sistema de análisis de necesidades
"Después esto creció y se fue haciendo más difícil de manejar, algunos jefes de zona no tenían mucha experiencia... y la verdad es que algunos no tenían ni siquiera estudios.."	<p>3.1 Competencia Práctica</p> <p>3.2 Competencia teórica</p>	3. Competencias de los jefes de equipo
"Yo armé una reunión con mis Vendedores ...una vez por semana Nos reunimos para intercambiar ideas y problemas y si surge algo nos reunimos especialmente, pero le insisto, no todos los jefes de equipo se mueven igual"	<p>4.1 Una reunión semanal</p> <p>4.2 Reunión para casos excepcionales</p>	4. Periodicidad en la coordinación grupal
("... por eso armé el equipo con dos coordinadores que trabajan juntos y me pueden reemplazar, si yo estoy en el interior o con algún tema nuevo, y además cada uno tiene tres vendedores y un asistente. Así cada cual es responsable de su microequipo"	<p>4.1 Con microequipos Formados por</p> <ul style="list-style-type: none"> - coordinadores - tres vendedores - un asistente 	4. Estructura de funcionamiento del equipo
Hasta ahora funcionamos muy bien, pero nos están alcanzando "los nuevos ç aires"... nos mandaron una pro forma y ahora todas las unidades vamos a tener que hacer la misma planificación y no se sabe qué puede salir de eso... Según dicen es para aunar criterios, pero el esquema que proponen para mí no va a funcionar porque le rompe a cada jefe de equipo la organización que tiene armada...	<p>1.3 Planes estandarizados (A1 efectos del sistema De planificaciones Estandarizado)</p>	<p>1. Sistema de planificación</p> <p>A. efectos de los distintos Sistemas de planificación (A1) (A2) (A3)</p>

De la codificación a la interpretación

La codificación de los datos cualitativos le permite al investigador reconocerlos y recontextualizarlos, así como obtener una visión global de los que posee. No obstante, un asunto clave es qué

hacer con los datos cuando ya fueron seleccionados, recortados, fragmentados, se codificaron y categorizaron.

Una vez terminada la codificación es preciso interrogar los datos y explorarlos de manera sistemática para generar significados. Además, hay que tener en cuenta que la codificación, aunque reorganiza los datos, también involucra cierta cantidad de pérdida de información. Esto depende de con cuánta profundidad y detalle se ha hecho la codificación.

De acuerdo a los aportes de Javier Gil (1994), el analista no suele limitarse a presentar los resultados del análisis, destacando como conclusiones los principales hallazgos alcanzados a partir de los datos. Sus esfuerzos se dirigen, por lo general, a buscar una explicación, a contextualizar los hallazgos en el **marco de desarrollos teóricos sobre el tema, a compararlos con otros trabajos de investigación similares, etc.**

La interpretación de los resultados puede hacerse siguiendo algunas de las siguientes vías que plantea Gil (1994):

- Encontrar conexiones entre los elementos de significado (tópicos) destacados en el conjunto de datos.
- Comparando los resultados con los obtenidos por otros investigadores en estudios similares.
- Buscando datos adicionales que den la clave para comprender los resultados del estudio.
- Contextualizando los hallazgos en un marco teórico de referencia que explique las conductas, opiniones y actitudes observadas.
- Recurriendo a la propia experiencia e intuición del analista.

Ahora bien, el paso de la codificación a la interpretación tiene un buen número de niveles. Primero los datos codificados necesitan recuperarse. Esto, en esencia, significa que los datos recontextualizados han de ser expuestos de tal manera que puedan leerse con facilidad. Los segmentos de datos (textos) que se relacionan con un código o categoría en particular necesitan presentarse juntos a fin de que el investigador explore la composición de cada conjunto codificado.

Huberman y Miles (1994) sostienen que la exposición de los datos es un elemento clave en el proceso analítico que se puede lograr, organizando todos los datos bajo un código particular, físicamente, en el mismo lugar produciendo diagramas, matrices y mapas del código. La idea es que los códigos o categorías y los datos necesitan estar dispuestos en tal forma que sean, accesibles tanto para su lectura, como para su exploración.

Segundo, el paso de la codificación a la interpretación exige jugar con los códigos y categorías y explorar los que fueron creados. Una vez que se está en la posición de observar todos los datos a través de los códigos, no se debe caer en la tentación de ignorar los incidentes, acontecimientos, individuos o trozos de los datos que no “encajan” en los códigos. Debe considerarse que las excepciones, los que no se adaptan y los hallazgos “negativos” tienen mucha importancia para el proceso de codificación, tanto como los datos que se codifican con facilidad.

Esto lleva a un nivel adicional del proceso, que consiste en pasar de la codificación a la interpretación, o sea, **la transformación de los datos codificados en datos significativos**. Se hace énfasis sobre qué buscar en los códigos y categorías. Se trata de indagar patrones, temas y regularidades, pero también contrastes, paradojas e irregularidades. Entonces se puede pasar a la generalización y a la teorización a partir de los datos. El énfasis en las excepciones “negativas” así como en los patrones “positivos” sigue siendo crucial.

Los códigos pueden representar categorías de diferentes especies. Algunas de ellas ya implican marcos interpretativos y vinculan segmentos de datos con conceptos emergentes. Por ende, no siempre necesitamos pensar en codificar primero y teorizar después. La decisión que tomemos implica ideas analíticas en cada paso del proceso de codificación. Además, la codificación puede implicar relaciones sistemáticas entre categorías y conceptos, relaciones que pueden formar una base para el desarrollo de las interpretaciones.

Comunicar los resultados

Los procesos de recogida, codificación, análisis, clasificación e interpretación de los datos se extiende durante todo el proceso investigativo y se va materializando paulatinamente en la redacción de informes preliminares, memos, escritos u otras formas de operacionalizar el material trabajado. Tanto la definición de un esquema de redacción, la elaboración de matrices, confección de mapas, diagramas, la conceptualización de aproximaciones interpretativas, entre otros, constituyen un avance importante en la redacción del informe final y debería posibilitar a los investigadores (as) presentar, finalmente, los resultados a través de la publicación de artículos o libros.

13.4 Análisis narrativo

Otra manera de concebir el análisis de información desde la investigación cualitativa, es aquella que releva la narración y/ o relato en cualquiera de sus modalidades. De hecho, no es posible imaginar un mundo sin narraciones, sin ser capaces de oír, ver o leer lo que otros han creado. No tener acceso a las conversaciones, a los textos impresos, películas, cuadros, es decir, “la narración constituye un género fundamental que organiza los modos en que pensamos e interactuamos unos con otros, la narrativa comprende un amplio espectro de formas discursivas que incluyen géneros tanto populares como cultos. La forma más

importante y universal de narrativa no es una poesía, sino una conversación corriente” (Ochs: 2003: 271)

El ser humano tiene acceso a varias modalidades comunicativas que permiten crear una narración. Las narraciones pueden producirse mediante modos de representación oral, escrito cinético, pictórico o musical.

Una vez definida o recopilada en cualquiera de sus formas, el objetivo de su análisis es mostrar como se puede explorar, recopilar y analizar los relatos y narrativas de los informantes. Según Dezin (1989) una narrativa es como el relato de una secuencia de acontecimientos que tiene importancia para el narrador y su público. El relato tiene un comienzo, un desarrollo y un final, así como una lógica que al menos para el narrador, tiene sentido. Una narrativa relata acontecimientos en secuencia tanto causal como temporal.

La narrativa y relatos se pueden recopilar “naturalmente”, por ejemplo grabándolas a medida que se dan durante la observación participante en el ámbito de la investigación. También, durante las entrevistas de investigación, cuando los entrevistados suelen tomar la palabra por largo rato y organizan sus respuestas en forma de relatos, estamos frente a una narración.

Precisamente porque es una forma de discurso conocida y empleada en la interacción cotidiana, el relato es una forma obvia para los actores al hablar con extraños, para contar las experiencias importantes y sus acontecimientos. De manera semejante, los relatos y leyendas suelen ser contados y recontados por los miembros de grupos sociales u organizaciones particulares como un modo de pasar una herencia cultural o una cultura organizacional.

Las narraciones, género común, a partir del cual es volver a contar o acabar de aceptar los tiempos y acontecimientos

particularmente sensibles o traumáticos. En varios estudios se han utilizado las narraciones y los relatos como un método de estudio del trauma y de los acontecimientos traumáticos de la vida, tales como el divorcio, la violencia, la muerte de un ser querido, entre otros.

En síntesis, la estructuración de la experiencia puede ser sin duda analizada en cuanto a los significados y motivos (Coffey/Atkinson; 2003). La cualidades propias de la narración, ya sea de aquella obtenida naturalmente o si es guiada en una investigación, le permite al analista considerar cómo ordenan y cuentan sus experiencias los actores sociales y por qué recuerdan y vuelven a contarla como lo hacen.

Análisis de la narración formal

Las narraciones tienen estructuras específicas y claras, con propiedades identificables y formales. Riessman va más allá de la búsqueda de las propiedades estructurales formales, pero ella también sugiere que descubrir la estructura es una etapa significativa del comienzo del análisis de la narración. Al comenzar con la estructura de la narración, los investigadores deben evitar leer solo buscando el contenido. La atención a la estructura de la narración puede incluir la observación de la forma como está organizado el relato, cómo se desarrolla el cuento y dónde comienza y termina la narración. Esto se puede hacer mientras se leen y se trabajan las transcripciones de los relatos, y ofrece una manera de comenzar a encontrar el centro del análisis.

Al analizar la narración, se puede usar la estructura para identificar cómo cuenta la gente las historias, del modo que lo hacen, cómo dan forma a los acontecimientos que relatan, cómo hacen para mostrar su idea; cómo “empacan” los eventos narrados y sus reacciones a ellos, y cómo articulan las narraciones con el público o los públicos que los escuchan.

En el modelo desarrollado por Labov, que se denomina “modelo de evaluación” (citado por Coffey/Atkinson, 2003), se identifican un número de unidades básicas de la estructura narrativa, que se pueden considerar como respuestas a las preguntas implícitas del público, esto es:

Fig. 5

Estructura	Pregunta
Resumen	¿De qué se trata?
Orientación	¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Cómo?
Complicación	¿Entonces qué sucedió?
Evaluación	¿Y entonces qué?
Resultado	¿Finalmente qué pasó?
Coda	Termina la narración.

Fuente Salinas, P. 2007

Estas unidades estructurales nos pueden ayudar a pensar en nuestros datos. En todo caso cierta clase de datos de entrevistas pueden prestarse para este análisis narrativo, de hecho muchas veces durante el desarrollo de una entrevista se producen algunas respuestas en forma de narración.

Con respecto a las unidades estructurales, muchas veces el resumen es opcional, es decir no siempre se parte en la narración, resumiendo el punto o postulado que el relato va a ejemplificar. Lo mismo sucede con la coda, fin o terminación de la narración, que vuelve el discurso al presente y marca un posible punto de transición en el cual la conversación puede revertirse o en la situación de entrevista puede indicar que se cierra la respuesta a una pregunta.

Es importante considerar que esta es una propuesta; no se trata que todos los análisis se restrinjan solo a estas unidades narrativas o busquen sus características de modo definitorio. Así como tampoco se trata de limitarse a examinar grandes números de narraciones a fin de demostrar que tienen la misma estructura

subyacente, es decir, es útil identificar estructuras recurrentes, pero también se deben buscar usos característicos o funciones de las narraciones, así como de los diferentes tipos o géneros.

Formas y funciones narrativas

Las formas y funciones narrativas se relacionan con la acción social implícita en el texto, lo cual puede permitir que se haga un acercamiento un poco menos sistemático y estructurado al análisis narrativo, y se deriven más antecedentes dependientes del contexto y se enfoque en explicar el efecto (implícito o explícito) del relato o el cuento. Esto significa que las narraciones individuales están situadas dentro de interacciones particulares y dentro de discursos institucionales, culturales o sociales específicos.

La narrativa como crónica

Como actores sociales, todos, alguna vez, relatamos las experiencias vividas y así, hacemos una crónica de nuestras vidas en términos de un conjunto de acontecimiento, sucesos, influencias y decisiones. La narrativa, como la autobiografía, describe la manera como la gente articula la forma como el pasado se relaciona con el presente. El lugar se coloca en un relato, donde al pasado se le da un significado en el presente. Los actores sociales organizan su vida y experiencias por medio de los relatos, y al hacerlo les encuentran sentido. Esta manera de hacer crónicas de una vida como parte de ella, suele comenzar desde el punto de “cómo comenzó todo” o “cómo llegué hasta donde estoy hoy”.

Analíticamente, un reconocimiento de que los actores sociales organizan sus biografías narrativamente, proporciona una fuente de datos potencialmente rica. La forma como refieren los actores sus experiencias en la vida como historias puede darnos luces para ver los personajes, acontecimientos y sucesos esenciales de estas experiencias. La forma cómo se cuenta y

cómo se estructura la crónica también nos entrega información sobre las perspectivas del individuo en relación con el grupo social más amplio o el entorno cultural al cual tal individuo pertenece.

En las crónicas no encontramos explicando cómo los actores construyen sus biografías y se ve como la forma narrativa moldea el pasado. También cómo los acontecimientos claves y otros actores sociales son representados por medio de las narraciones de la experiencia, y así empezamos a explorar lo que Dezin (1989) ha descrito en términos de "interaccionismo interpretativo": la relación entre los procesos sociales y las vidas personales. A los científicos sociales cada vez más les interesan la producción y el análisis de las vidas, lo que ha hecho que se incluya la investigación de vidas enteras, por ejemplo, por medio de la recolección de los relatos de las vidas o relatos orales, así como la investigación de acontecimientos vitales claves.

En otras palabras, la atención a las formas y funciones narrativas nos permite desarrollar aspectos de nuestros datos en modos particularmente útiles. Podemos explorar no solo las estructuras elementales de la narrativa sino también como se usan para ejecutar tipos particulares de narraciones.

Etnopoética, el desempeño oral y la voz

Las narraciones de la vida diaria se usan para construir y compartir valores culturales, significados y experiencias personales. También expresan -y en realidad personifican- las condiciones sociales del poder y la influencia en la vida cotidiana. La conversación- y los relatos forman parte de la conversación cotidiana- es seleccionada y ejecutada para un público. Como tal, hablar puede contextualizarse en términos que es un **desempeño oral**.

Se puede pensar en esta preocupación acerca del desempeño oral como la *etnopoética de la vida diaria*.

En términos del análisis de la interacción social y de los “datos orales”, entonces, puede verse cómo actúan los desempeños orales y los ejecutan los actores sociales. Se pueden observar las habilidades para la ejecución y las herramientas de la misma (tono de voz, acciones, habilidades comunicativas no verbales), también interesan el éxito o competencia del ejecutante y la relación entre éste y el público.

Los desempeños orales captan la “etnopoética de la vida diaria, prestarle atención al desempeño permite al analista cualitativo tener en cuenta el mundo cultural y social del actor social particular y los contextos situados e institucionales de estos desempeños. Cada desempeño oral puede verse como único y emergente, un despliegue de la personalidad cultural e individual.

Es importante reconocer que la narración de historias está situada culturalmente y para su éxito depende de convenciones culturales compartidas sobre el idioma y sobre la manera en que se escuchan las historias.

Los relatos no ocurren de manera natural en este sentido, sino que son parte de un conjunto de mecanismos culturales específicos para reconstruir las representaciones textuales. En otras palabras, las narraciones no pueden estar divorciadas de su localidad como construcciones sociales dentro de estructuras de poder y un medio ambiente social. O sea, las narraciones no ocurren “naturalmente”, pues están moduladas, formadas y contadas de acuerdo con conexiones y comprensiones culturales.

Según lo plantea Passerini (1987, citado por Coffey/ Atkinson 2003); “cuando a alguien se le pregunta por la historia de su vida, su recuerdo se basa en líneas narrativas preexistentes y formas de contar historias, aun si estas se ven modificadas por las circunstancias”.

Finalmente, una de las fortalezas de pensar en los datos como narrativas es que abre la posibilidad de una gran variedad de

estrategias analíticas. Tales enfoques también nos permiten pensar más allá de nuestros datos, sobre las maneras como se manejan y construyen culturalmente y socialmente los relatos e historias. Esto significa que el análisis de las narrativas puede proporcionar una manera crítica de examinar no solo a los actores y acontecimientos claves, sino también las convenciones y normas sociales y culturales.

Por último, nos interesa especialmente en este capítulo incluir una síntesis acabada del análisis crítico del discurso, haciéndonos eco de una tendencia creciente en las ciencias sociales y humanidades que aborda los estudios del lenguaje como una práctica e interacción social fundamental y que no está ausente en disciplinas como la sociología, psicología, antropología, estudios comunicacionales, entre otras.

13.5 Análisis crítico del discurso (ACD): algunos antecedentes históricos

En las últimas décadas, ha habido un interés creciente por el análisis crítico del discurso, en tanto campo de investigación, y como parte del incentivo que tienen en la sociedad contemporánea los estudios críticos del lenguaje. La crítica del lenguaje y su modificación son preocupaciones centrales de los movimientos políticos antirracistas y feministas actuales. Esta conciencia crítica respecto de las prácticas lingüísticas cotidianas responde a cambios fundamentales en las funciones que cumple el lenguaje en la vida social, algunos de los cuales son transformaciones de larga data en las sociedades modernas (Giddens, 1991 citado en Fairclough/Wodak 2000).

La creciente importancia del lenguaje en la vida social tuvo como resultado un mayor grado de intervención consciente para controlar y moldear las prácticas lingüísticas en una forma acorde con los objetivos económicos, políticos e institucionales:

Se entiende por análisis crítico del discurso, en adelante ACD, al análisis crítico aplicado al lenguaje que se desarrolla dentro del “marxismo occidental”. En términos amplios, en esta corriente se le dio énfasis a la dimensión cultural, subrayando el hecho de que las relaciones sociales capitalistas se establecen y mantienen en el seno de la cultura (y por ende de la ideología), no solo en la base económica. En el desarrollo de esta filosofía participaron figuras y movimientos claves dentro del pensamiento social y político del siglo XX: Antonio Gramsci, La Escuela de Frankfurt (incluyendo a Jürgen Habermas) y Louis Althusser (Fairlough/Wodak 2000: 370).

Cabe mencionar que la evolución del ACD ha estado marcado por una serie de enfoques y escuelas que han moldeado la riqueza disciplinar de esta propuesta teórico-metodológica. Sin pretender exponer un análisis exhaustivo de cada uno de ellas, más bien solo esbozar, a modo de marco general, que algunos de estos enfoques posee una perspectiva histórica en su teoría y metodología; otros la tienen en menor grado o carecen de ella. Otros hacen hincapié en la repetición, la previsibilidad y la reproducción de ciertas prácticas, algunos en la creatividad y la innovación. Hay enfoques que difieren en su manera de interpretar la mediación entre texto y lo social. Así como los procedimientos de índole más hermenéutico o interpretativo se oponen a las interpretaciones más orientadas hacia el texto.

Basados en los aportes hechos por Fairlough y Wodak (2000), quienes describen los aspectos centrales de estos enfoques, ya sea de la escuela francesa, la lingüística crítica, la semiótica social, los cambios socioculturales y en el discurso, los estudios sociocognitivos, el método histórico discursivo, el análisis de la lectura (*Lesarteanalyse*) y la escuela de Duisburg, al respecto señalan:

- a) La escuela francesa representada por Michel Pêcheux propone que el discurso es el lugar de encuentro entre lenguaje y la

ideología, y el análisis del discurso contempla la dimensión ideológica del uso del lenguaje, y asimismo la materialización de la ideología en el lenguaje. Tanto las palabras utilizadas como su significado, varían según la posición en la lucha de clases desde la cual son usadas y de acuerdo a la formación discursiva dentro de la cual están situadas.

- b)** La escuela de la lingüística crítica se desarrolló en Gran Bretaña en la década del 70. En esta escuela el énfasis está en las características gramaticales del texto, ya que son elecciones significativas dentro del conjunto de posibilidades disponibles en los sistemas gramaticales. Más aún, la gramática funciona ideológicamente en la medida en que las representaciones implícitas de tales elecciones gramaticales significativas contribuyen a la reproducción de las relaciones de dominación.
- c)** La semiótica social presta más atención que la lingüística crítica a las prácticas de producción e interpretación relacionadas con distintos tipos de textos; además, existe una nueva orientación hacia la lucha y el cambio histórico en el discurso.
- d)** Cambio sociocultural y en el discurso. El cambio en el discurso se analiza en términos de la combinación creativa de discursos y géneros dentro de un texto, que a lo largo del tiempo reestructura las relaciones entre distintas prácticas discursivas en el seno de las instituciones y también entre distintas instituciones, y en los desplazamientos de las fronteras dentro y entre los órdenes del discurso.
- e)** Los estudios sociocognitivos hacen referencia a los trabajos desarrollados por Van Dijk desde la década de los 80, sobre la reproducción de los prejuicios étnicos y del racismo. Luego en sus trabajos más recientes, Van Dijk analizó aspectos más generales relacionados con el abuso del poder y la reproducción de la desigualdad por medio de la ideología.

Integra elementos de estudios anteriores sobre la cognición, los que controlan la mayoría de las dimensiones del discurso (preparación, marco, participantes, temas, estilo, retórica, interacción, etc.), es decir son los que tienen poder. Según Van Dijk, la cognición es el eslabón perdido en muchos estudios sobre lingüística crítica y ACD que no logran dar cuenta de cómo las estructuras sociales influyen sobre las estructuras del discursos ni de cómo, precisamente, la conversación y el texto escrito ponen en acto, instituyen, legitiman, confirman o cuestionan las estructuras sociales (Idem:376).

- f) El método histórico discursivo, liderado por Wodak y sus colaboradores se caracteriza por su intento de integrar sistemáticamente toda la información disponible del contexto al análisis y la interpretación de las numerosas capas que constituyen un texto hablado o escrito. La metodología histórico-discursiva fue ideada para hacer posible el análisis de emisiones implícitas y también para identificar y poner de manifiesto los códigos y alusiones contenidos en el discurso prejuicioso.

- g) Análisis de la lectura. El lingüista alemán Utz Maas a partir de ideas del pensamiento de Michel Foucault combinadas con una metodología hermenéutica que denomina *Lesarteanalyse* (análisis de la lectura). El discurso es concebido no como un corpus arbitrario de textos, definido en el tiempo y el espacio, sino que se define intencionalmente por su contenido, así por ejemplo el “discurso fascista” como un correlato del fascismo alemán. Cada texto remite a otros textos, sincrónica y diacrónicamente. En el enfoque desarrollado por Maas, es evidente la importancia de la dimensión histórica y de la hermenéutica, en especial para el análisis de las alusiones que se relacionan con el conocimiento de fondo y que no pueden ser comprendidas, si no se tiene en cuenta este conocimiento.

h) La escuela de Disburg, allí la influencia de Michel Foucault fue notable, su representante más visible, Siegfried Jäger, se dedica al estudio de las características liguísticas e icónicas del discurso y de los símbolos colectivos. Para Jäger, los discursos son modalidades de habla institucionalizadas y convencionalizadas, que tienen relación con el comportamiento y la dominación. En los textos concretos se entretajan los distintos discursos (*diskursives Gewimmel*) y solo un análisis explícito del discurso puede desentrañar este caos. A diferencia del método de Maas, Jäger concentra su microanálisis del texto en los símbolos colectivos, las metáforas y las estructuras.

Expuestos brevemente los enfoques específicos que se han desarrollado en torno al análisis crítico del discurso, a continuación se expondrán con mayor detalle algunos de los alcances teóricos y metodológicos de esta corriente interdisciplinaria, a partir de los trabajos de autores como Van Dijk, 1997, 2003; Fairclough/Wodak, 2000; Wodak, 2003; Meyer, 2003; Jäger, 2003; Hennecke, 2004.

El análisis crítico del discurso: un esbozo preliminar

A fines de los años 70 se comenzó a configurar el análisis del discurso en el ámbito académico. Desde entonces ha predominado la concepción de analizar el discurso vinculado con lo social.

Es entendido también, como un instrumento que permite entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social en las que el uso de la palabra oral y escrita forman parte de las actividades que en ella se desarrollan. Se puede aplicar y se está aplicando en ámbitos tan diversos como: la sanidad, divulgación del saber, la administración de la justicia, los medios de comunicación de masas, las relaciones laborales, la publicidad, la traducción, la

enseñanza, es decir, donde se dan relaciones interpersonales a través del uso de la palabra, y personas con características diferentes (por edad, sexo, lengua, nivel de conocimiento, origen de clase, étnico, profesión, estatus, etc.), se ponen en contacto (hombres, mujeres, alumnos y profesores, médicos y pacientes, especialistas y legos, administradores y usuarios, anunciantes y consumidores) (Calsamiglia/Túsón 1999:26, citado en Narvaja 2006).

La vinculación del ACD con el universo social que se advierte en los textos, exige al ACD apelar no solo a conocimientos lingüísticos sino a los de otras ciencias, particularmente, las ciencias sociales, ya que son las que pueden dar cuenta de las prácticas sociales. Esta es una de las causas por las cuales se habla del análisis del discurso como un campo interdisciplinario (Narvaja: 2006).

Para muchos investigadores, el trabajo analítico debe apelar, según el tipo de problema que se plantee y materiales que se aborden a una u otras de esas disciplinas, por ejemplo, la Antropología Lingüística, Etnografía de la Comunicación, Interaccionismo Simbólico, Análisis de la Conversación, Sociolingüística, etc. Todas estas y otras disciplinas están implicadas, porque se interesan en el lenguaje.

Ahora bien, el carácter interdisciplinario del ACD no excluye que el análisis igualmente tome la perspectiva y marca de cada investigador, esto definirá el tipo y alcance del análisis.

El análisis crítico del discurso estudia ejemplos concretos y frecuentemente extensos de interacción social cuando adopta una forma lingüística o parcialmente lingüística. Fairclough/Wodak, 2000; plantean que el enfoque crítico se caracteriza por ser una propuesta distintiva de a) la relación existente entre el lenguaje y la sociedad y b) la relación existente entre el propio análisis y las prácticas analizadas.

El ACD interpreta el discurso, ya sea a través del lenguaje hablado o escrito, como una forma de práctica social.

De acuerdo a los planteamientos de Teun A. Van Dijk (1997), el análisis crítico del discurso se ha ido convirtiendo en la denominación genérica que se aplica a un planteamiento especial dedicado a estudiar los textos y el habla y que emerge de la crítica lingüística, la crítica semiótica y, en general, del modo sociopolítico consciente y opositor en que se investigan el lenguaje, el discurso y la comunicación. La labor del ACD se caracteriza por la utilización de los siguientes criterios:

- Se dirige más hacia los problemas o los temas que hacia los paradigmas. Cualquier planteamiento teórico y metodológico es adecuado siempre y cuando permita estudiar eficazmente los problemas sociales relevantes, como pueden ser el sexismo, el racismo, el colonialismo u otras formas de desigualdad social.
- El ACD no conforma una escuela ni un campo ni una disciplina de análisis del discurso, sino que se trata de un planteamiento, posicionamiento o postura explícitamente crítico para estudiar el texto y el habla.
- Con el objeto de estudiar eficazmente los problemas sociales o los temas relevantes, el trabajo del ACD suele ser inter o multidisciplinario, y se fija particularmente en la relación existente entre discurso y sociedad.
- El ACD forma parte de un amplio espectro de estudios críticos (a menudo marginales o marginalizados) sobre humanidades y ciencias sociales, por ejemplo, sociología, psicología, investigación de la comunicación de masas, leyes, literatura o ciencias políticas.
- Los estudios realizados por el ACD pueden fijarse en todos los niveles y dimensiones del discurso, es decir, gramaticales,

- estilo, retórica, organización esquemática, actos del habla, estrategias pragmáticas y de interacción, entre otros.
- También los estudios de ACD incluyen otras dimensiones semióticas: imágenes, películas, sonido, música, gestos, etc.
 - Cuando se analiza el rol del discurso en la sociedad, el ACD se centra particularmente en las relaciones de poder, dominación y desigualdad, así como en la manera en que los integrantes de un grupo social los reproducen o les oponen resistencia a través del texto y el habla.
 - La labor del ACD se dirigen a las estructuras y estrategias de dominio y resistencia, tanto las desarrolladas en el discurso como las legitimadas y que se hallan en las relaciones sociales de clase, de género, étnicas, raciales,, de orientación sexual, lengua, religión, edad, nacionalidad o de nacionalismo.
 - Además, los estudios del ACD se esfuerzan en formular o mantener una perspectiva global de solidaridad para con los grupos dominados, por ejemplo, formulando propuestas estratégicas que ejerzan y desarrollen un contrapoder y/o una contraideología.

Cabe destacar que estas características se presentan de una u otra manera en el ACD, por lo tanto, son una condición sine qua non la inclusión de todos estos criterios para su desarrollo.

El ACD va más allá de las convenciones tradicionales utilizadas en la investigación científica, ya que la introducción crítica conlleva una ética social o política, lo que no pocas veces es considerado académicamente correcto, desde la visión “objetiva”, “científica”, carente de crítica. Por el contrario, el ACD, pone en relieve que la tarea académica, y más aún las ciencias sociales, son parte de la vida social y política y en consecuencia la elección de teorías, métodos y técnicas, así como la selección de temas, datos,

contextos son siempre políticos.

En síntesis, el ACD precisa de buenas teorías acerca del papel que desempeña el discurso en la interpretación y en la reproducción de la dominación social y la resistencia. Un ACD operativo debe ser efectivo: sus conclusiones, recomendaciones y demás intervenciones prácticas deben funcionar. Estos criterios son estrictos, por lo tanto, no se puede alcanzar con rapidez; en este sentido, el ACD no es solamente una práctica académica, sino un programa académico de investigación (Van Dijk, 1997).

Wodak (2003) haciendo una revisión histórica del desarrollo del ACD, plantea que en los años 90, la denominación ACD, alcanza un posicionamiento propio y diferenciador de la teoría del lenguaje, como un tipo de lingüística radicalmente diferente. Específicamente Kress (1990:94 citado en Wodak 2003), menciona algunos los criterios que caracterizan el trabajo en este paradigma:

- El lenguaje es un fenómeno social.
- No solo los individuos sino también las instituciones y los grupos sociales poseen significados y valores específicos que se expresan de forma sistemática por medio del lenguaje.
- Los textos son las unidades relevantes del lenguaje en la comunicación.
- Los lectores o los oyentes no son receptores pasivos en su relación con los textos.
- Existen semejanzas entre el lenguaje de la ciencia y el lenguaje de las instituciones .

Una característica definitoria del ACD es su preocupación por el poder como condición capital de la vida social, asimismo la

de desarrollar una teoría del lenguaje que incorpore esta dimensión como una de sus premisas fundamentales. Presta atención a la intertextualidad y a la recontextualidad de los discursos que compiten (Wodak; 2003:31).

El poder tiene concordancia con las relaciones de diferencia, y sobre todo con los efectos de las diferencias y estructuras sociales. Entonces lenguaje y el poder se entrelazan de diferentes maneras: el lenguaje clasifica el poder, expresa poder, está involucrado allí donde existe un desafío al poder, para subvertirlo, para alterar la distribución del mismo a corto y largo plazo (idem: 31).

La metodología del análisis crítico del discurso

La metodología constituye el eje central de cualquier proceso científico, que se precie de tal. Habitualmente ésta indica la vía o vías a seguir ya sea desde la perspectiva del investigador(a), de las asunciones teoréticas que se adopten y de acuerdo al tipo de datos que se espera recopilar, entre otras.

Respecto a los métodos y procedimientos utilizados, el ACD considera un procedimiento hermenéutico, aunque esta dimensión no sea completamente evidente en la posición que adoptan algunos autores. Otra característica ya mencionada del ACD, se refiere a su carácter interdisciplinar, y su descripción del objeto de investigación desde distintas perspectivas. También es característico del ACD que mantenga una continua retroalimentación entre el análisis y la recogida de datos.

El ACD como otras propuestas, no ha estado exenta de controversias, hay de aquellos como Widdowson (1995: 169 citado en Meyer 2003), que cuestiona el concepto de discurso como una categoría vaga, y la falta de una clara demarcación entre texto y discurso. Asimismo discute el carácter ideológico

de la propuesta, en el sentido de la existencia de prejuicios e ideas políticas. En todo caso esta controversia, no es distante a las que se han erguido en torno al paradigma interpretativo, de investigación, por lo tanto, sin duda es una discusión abierta, que esta lejos de zanjarse, ya que se trata de dos posturas irreconciliables en el seno del debate metodológico en la investigación social (objetividad v/s subjetividad).

Siguiendo con la metodológica del ACD, vamos a exponer en detalle la propuesta desarrollada por Michael Meyer (2003).

Este autor expresa que es importante mencionar que el ACD es una disciplina fuertemente anclada en la teoría, desde las perspectivas microsociológicas a las teorías sobre la sociedad y el poder pertenecientes a la tradición de Michel Foucault (Siegfried Jäger, Norman Fairclough, Ruth Wodak); las teorías del conocimiento social (Teun van Dijk) y las gramáticas, además de otros conceptos que se han tomado de tradiciones teoréticas más amplias.

Lo segundo que nos plantea, es cómo operacionalizar las teorías y llevarlas a instrumentos y métodos de análisis. Entonces lo importante es alcanzar una mediación entre las grandes teorías y los ejemplos concretos de interacción social que es el núcleo central del ACD.

Respecto a las metodologías adscritas al ACD encontramos de diversa índole, aquellas que son variantes de la hermenéutica, otras perspectivas interpretativas con distintos énfasis e incluso procedimientos cuantitativos (Meyer: 2003:40).

El ACD se considera próximo a la tradición de la Teoría Fundamentada (Glaser/Strauss, 1967), expuesta anteriormente, en el sentido de que la recogida de datos y los procedimientos de análisis en la investigación, aun cuando son dos fases distintas, no siempre el inicio de una implica el termino de la otra, por el

contrario, muchas veces se constituyen en un proceso permanente e iterativo.

En relación a la recogida de datos, Meyer explicita que no hay una forma específica de recogida de datos que se utilice en el ACD, más bien se trata de un conjunto de enfoques de similar base teórica y con similares cuestiones de investigación. Incluso hay autores, dice Meyer, que ni siquiera explicitan la forma que han recopilado la información. Sin embargo, al igual que en la Teoría Fundamentada, se destaca que al recopilar los primeros datos estos sean analizados, hallar indicadores para formular conceptos concretos, elevar categorías, y sobre la base de estos hallazgos, recoger nuevos datos, configurando así el muestreo teórico.

En síntesis, plantea Meyer (2003), aunque no hay una discusión profusa sobre la representatividad estadística o teórica del material analizado, en la mayoría de los casos se trabaja, con pequeños conjuntos de datos, privilegiando la representatividad cualitativa de aquellos.

Como ya indicamos, el ACD al estar situado en la hermenéutica, no es posible trazar una línea divisoria entre recogida de datos y análisis. Sin embargo, en el análisis se hace patente el carácter lingüístico del mismo, siendo un elemento diferenciador respecto a otras propuestas (análisis de contenido, análisis conversacional, etc.). Esto no implica que los temas y los contenidos no sean relevantes, sino que las operacionalizaciones fundamentales depende de conceptos lingüísticos, como los actores, el modo, el tiempo, la argumentación, etc., las que son definidas de acuerdo a los aspectos concretos de cada investigación (Meyer, 2003:51).

En los aportes realizados por Siegfried Jäger se distingue un ciclo de análisis estructural orientado al contenido, y en segundo lugar, un ciclo de análisis fino más orientado al lenguaje. En el

primero se considera una caracterización de los medios y de los temas generales, es decir, se releva el contexto en el marco del cual se realiza el análisis. Y en la realización del análisis fino, Jäger se centra en el contexto, la superficie textual y los instrumentos retóricos. Algunos ejemplos de instrumentos lingüísticos son el carácter figurativo, el vocabulario y los tipos de argumentación. Jäger considera aspectos cualitativos y cuantitativos de estas dimensiones, por lo tanto analiza:

- El tipo y la forma de argumentación
- Determinadas estrategias de argumentación
- La lógica intrínseca y la composición de los textos
- Las implicaciones y las insinuaciones, que se pueden haber expresado tácitamente
- El simbolismo colectivo, el uso de metáforas, etc., presentes en el lenguaje y en los contextos gráficos (estadísticas, fotografías, imágenes, caricaturas, etc.)
- Los giros, refranes, tópicos, vocabulario y estilo utilizados.
- Los actores (personas, estructura pronominal).
- Las referencias, por ejemplo a las ciencias
- Pormenores relacionados con las fuentes de conocimientos, etc.

Describiendo con mayor detalle la propuesta de análisis de Jäger, haremos una síntesis, de la denominada caja de herramientas que desarrolla este autor, en el ACD.

Parte señalando que en el proceso de investigación es necesario, hacer una justificación teórica, del enfoque y el

método, de tal manera que se pueda seguir el camino del análisis realizado.

Presenta un ejemplo que permite comprender que la definición de un tema por ejemplo el racismo en la prensa, no implica reducir la búsqueda solamente a aquellas expresiones de esta ideología, por el contrario, se debe determinar la ubicación en la que se expresa dicha ideología. Esta ubicación se encuentra en el discurso sobre los inmigrantes, sobre los refugiados, sobre el derecho de asilo, etc. En otras palabras, este discurso (hilo discursivo) proporciona el material que será investigado (Jäger: 2003:88).

En un primer momento, es necesario centrarse en un plano discursivo, por ejemplo, el de los medios de comunicación, pero también es posible simultáneamente investigar otros planos o diversos sectores de un mismo plano, las revistas feministas, los noticieros de la TV, etc.

Jäger (2003:89) advierte, que es importante identificar los subtemas del hilo discursivo en los respectivos sectores del plano discursivo y asignarlos a los temas de orden superior, lo que en conjunto constituirá, por ejemplo, el hilo discursivo del periódico.

Respecto al método a seguir este autor menciona los siguientes pasos:

- Hacer una breve caracterización (del sector) del plano discursivo, por ejemplo, la prensa escrita, las revistas feministas, las canciones pop y los videos.
- Determinar y procesar el material de base, es decir proceder a la archivación.
- Realizar el análisis de la estructura: valorar el material procesado en relación con el hilo discursivo que ha de analizarse.

- Proceder al análisis fino, por ejemplo, de uno o varios artículos (fragmentos discursivos) que sean los más característicos del sector que resulte posible, y efectuar también el análisis fino de la postura discursiva del periódico; por supuesto, este artículo (fragmento discursivo) ha de ser asignado a un tema superior.
- Luego se hace un análisis global del sector estudiado, esto implica que la totalidad de los resultados fundamentales que se hayan averiguado hasta el momento ha de quedar reflejados e incorporados a las afirmaciones globales del hilo discursivo del sector investigado.

Estos pasos no constituyen una pauta rígida, por el contrario, se pueden introducir modificaciones de acuerdo al planteamiento investigativo.

Por su parte Fairclough al igual que Wodak prefiere un enfoque pragmático y orientado a algún problema en el que el primer paso sea identificar y describir el problema social que ha de analizarse. Propone los siguientes pasos:

- Centrarse en un problema social específico que presente un aspecto semiótico, dejar a un lado el texto y describir el problema, identificando su aspecto semiótico.
- Identificar los elementos dominantes-estilos, variedades discursivas y discursos- que constituyen este aspecto semiótico.
- Examinar la gama de diferencias y la diversidad de estilos, variedades discursivas y discursos que integran este aspecto.
- Identificar la resistencia contra los procesos de colonización efectuados por los estilos, las variedades discursivas y los discursos dominantes.

Luego de estos pasos previos, Fairclough sugiere realizar el análisis estructural del contexto y luego el análisis interaccional, este último centrado en características lingüísticas como:

- Los agentes
- El tiempo
- La modalidad
- La sintaxis

Finalmente, considerar el análisis de la interdiscursividad, que trata de comparar las vetas dominantes y resistentes al discurso.

La descripción de las propuestas anteriores tiene por objetivo exponer los procedimientos centrales que se aplican en los diferentes enfoques del ACD, por consiguiente, no estamos frente a una formulación única, sin embargo dentro de la diversidad es posible reconocer elementos comunes en cada una de ellas, el más importante referido al relieve que se le da a los problemas y temas de investigación por sobre los elementos lingüísticos, aunque no es menor el requerimiento de poseer capacidad lingüística por parte de los investigadores, para seleccionar los aspectos que resultan relevantes. Por último, hay una relación ecléctica entre la teoría y la metodología, para una mejor comprensión de los problemas sociales que se someten a investigación.

Criterios de validación en el ACD

La validación como criterio fundamental para garantizar la calidad de los hallazgos que se obtienen en el proceso de investigación, constituye un requerimiento sin discusión. En este sentido, los criterios que se utilizan no son distintos a los que se somete

cualquier estudio cualitativo que se precie de riguroso y sistemático.

Algunos de los criterios que proponen autores como Jäger, Van Dijk, Wodak, entre otros se refieren a:

- **Representatividad:** este criterio se conoce también como validez externa, y alude al grado en que las conclusiones de un estudio pueden ser transferibles o generalizables a otros contextos. Al respecto Maxwell (1992 citado en Donoso 2002), plantea el tópico de la generalización mediante la viabilidad de los que denomina una validez teórica, esto es, el establecimiento de una explicación más abstracta de las acciones descritas y de los significados interpretados. Tales explicaciones podrían ser consideradas como validez interna, no obstante ellas pueden ganar poder adicional, si logran ser conectadas a redes teóricas más allá del estudio inmediato.
- **Fiabilidad:** se intenta que la situación experimental afecte de la “misma manera” a los mismos sectores sociales, procurando poner entre paréntesis que la situación experimental sea algo “individual” o “particular” (Callejo, 2001).
- **Validez:** desde una perspectiva cualitativa se identifican al menos cuatro tipos de validez utilizados usualmente en estudios de este tipo: validez descriptiva (lo que sucede en situaciones específicas); validez interpretativa (qué significa aquello para las personas involucradas); validez teórica (conceptos, y sus relaciones utilizadas para explicar acciones y significados), y validez evaluativa (juicios de valor en torno a las acciones y significados).
- **Completad:** alcanzar la mayor representatividad cualitativa, esto es, capturar la mayor diversidad dentro del universo investigado.

- **Accesibilidad:** este criterio se relaciona con los objetivos prácticos del ACD, los hallazgos deben resultar accesibles y legibles para los grupos sociales sometidos a investigación.
- **Triangulación**
 - Específicamente el enfoque de triangulación que desarrolla Wodak puede describirse como teórico, y está basado en un concepto de contexto que considera la existencia de cuatro planos (Meyer, 2003).
 - El inmediato contexto interno al lenguaje o interno al texto
 - La relación intertextual e interdiscursiva entre las afirmaciones, los textos, las variedades discursivas y los discursos.
 - El plano extralingüístico (social) que recibe el nombre de contexto de situación y cuya explicación corre a cargo de las teorías de rango medio.
 - Los más amplios contextos sociopolíticos e históricos.

El paso de uno de estos planos a otros y los aportes que se producen desde cada una de estas perspectivas debería disminuir el sesgo. Además Wodak menciona la triangulación metódica que utiliza diseños multimetódicos sobre la base de una diversidad de datos empíricos.

En síntesis, el ACD es una propuesta teórico metodológica interdisciplinaria, cuyo interés está en aquellas problemáticas derivadas del uso y abuso del poder, la exclusión, subordinación, la discriminación, racial, étnica de género. Se propone hacer transparentes los aspectos discursivos de las disparidades y las desigualdades sociales. En este sentido el ACD, como decíamos, se mueve entre la investigación social y con un fuerte sentido político e ideológico.

Bibliografía

- Alonso, Luis Enrique (2003): *La Mirada Cualitativa en Sociología*. España. Editorial Fundamentos Colección Ciencia. pp. 268.
- Callejo, Javier (2001) *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*, Editorial Ariel Practicum. S.A. Barcelona.
- Coffey, Amanda; Atkinson Paul (2003) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Contus. Colombia. Contus Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. pp.249.
- Chernobilsky, Lilian Beatriz (2006) *El uso de la computadora como auxiliar en el análisis de datos cualitativos*. En. *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa editorial. Biblioteca de educación. Herramientas universitarias. España.
- Dey, Ian (1993) *Qualitative Data Analyses*. London, New Cork Routledge.
- Donoso, Maluf Francisco (2002) *Confiabilidad y Validez en Métodos Cuantitativos y Cualitativos*. El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos, México .D.F.
- Fairclough Norman, Wodak Ruth (2000) *Análisis crítico del discurso*. En. *El discurso como interacción Social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. España. Gedisa editorial,. pp. 367-441.
- Flick Uwe (1998): *Qualitative Forschung. Theorie, Methoden, Anwendun in Psychologie und Sozialwissenschafften*. Rowolt Taschenbuch Verlag. Germany.
- Flick Uwe (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid. Ediciones La Morata. pp.322.

- Gil Flores, Javier (1994) *Análisis de datos cualitativos. Aplicaciones a la investigación educativa*, Barcelona. PPU, promociones y publicaciones universitarias. S. A. pp. 245.
- Hennecke, Angelika (2004) *Diskurs als Fluss von Wissen duch die Zeit. Reflexionen über das Verhältnis zwischen Diskurs und Wirklichkeit*. Argentina. Comunicarte editorial. pp. 180.
- Jäger, Siegfried (2003) *Discursos y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos*. En. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa editorial. España, pp. 61-99.
- Meyer, Michael (2003) *Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD*. En. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa editorial. España. pp. 35-59.
- Narvaja de Arnoux, Elvira (2006) *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Santiago Arcos Instrumentos. Argentina.
- Ochs, Elinor (2003) *Narrativa*. En. *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre le discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Compilador Teun A Van Dijk. Gedisa editorial. España.
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio (1996) *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Universidad de Deusto, Bilbao España. pp. 333.
- Salinas, Paulina; Arancibia Susana (2006) *Discursos Masculinos sobre el Poder de las mujeres en Chile. Sujetos y subjetividades*. En. *Revista Última Década N°25*. Valparaíso, CIDPA. pp. 65-90.

- Sonería, Abelardo Jorge (2006) La Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En. Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa. España. pp. 153-173.
- Strauss, Anselm; Corbin Juliet (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia. Contus editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. pp. 341.
- Van Dijk, Teun A. (1997) Racismo y análisis crítico de los medios. Paidós comunicación. Barcelona.
- Van Dijk, Teun (2000) El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria. España. Gedisa editorial. pp. 745.
- Vieytes, Rut (2004) Metodología de la Investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnica. 1º.ed. De las Ciencias. Buenos Aires.
- Wodak Ruth; Meyer Michael (2003) Métodos de análisis crítico del discurso. Gedisa editorial. España.
- Wolcott, Harry (2003) Mejorar la Escritura de la Investigación Cualitativa, Contus editorial, Universidad de Antioquia, Colombia.
- Wodak, Ruth (2003) De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos, En. Métodos de análisis crítico del discurso. Gedisa editorial. España. pp. 17-34.
- Análisis tomado de Orlando Mella. Doc. No. 10. 1998. Naturaleza y Orientaciones teórico-metodológicas de la Investigación Cualitativa. (www.reduc.cl).